



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Narrar la escuela:

**Voces, miradas y acercamientos a los modos de configuración del cuidado
de sí a partir del lenguaje.**

Autor

Brayan Garzón Urán

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2021



Narrar la escuela:

***Voces, miradas y acercamientos a los modos de configuración del cuidado
de sí a partir del lenguaje***

Brayan Garzón Urán

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de

Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesora

Ruth Ángela Ortiz Nieves

Doctora en Ciencias Humanas y Sociales

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2020

Este camino de investigación se lo dedico a quienes, por diversas circunstancias, me acompañaron en este trasegar rumbo a convertirme en maestro y se aventuraron a resignificar sus modos de mirar el mundo.

Agradecimientos.

Este no ha sido un camino fácil y mucho menos corto, ha sido una etapa de mi vida de encuentros y desencuentros, en los cuales he resignificado el valor de lo que poseo y me he reconocido como maestro a partir del sinfín de experiencias significativas que han dejado una huella en mí, pero sin duda alguna es gracias a las personas que me han acompañado en este trasegar.

Esto no hubiese sido posible sin mi mamá, mi abuela y mi tía, quienes siempre tuvieron una palabra llena de amor y de motivación aún en medio de la incertidumbre, recordándome siempre que todo estaba a mi disposición pero que era necesario trabajar con responsabilidad para mantenerlo.

A Sebastián, mi hermano menor, que ha sido mi motor a lo largo de estos 14 años para ser un excelente profesional, ser un ejemplo que seguir y poderlo apoyar en todo lo que necesite.

A Alejandro, mi novio, que me extendió sus brazos llenos de amor y sus conocimientos para ayudarme a encontrar respuestas a muchas de las preguntas que se generaron en esta investigación.

A mis compañeros y compañeras, que ahora son mis amigos pues lograron encontrar alegría en medio de la preocupación y el tedio de culminar el pregrado.

A la maestra que me acompañó en este proceso de formación, Ruth Ángela Ortiz Nieves, una investigadora con una calidad humana inigualable, con una mirada sensible y crítica, con densidad y profundidad teóricas, iluminó los senderos transitados. Por su asesoría irrestricta, sin fecha ni hora, todo tiempo lo hizo posible.

Resumen

Este trabajo narra mi experiencia como maestro de Lengua Castellana a partir de las prácticas pedagógicas realizadas con jóvenes estudiantes de la Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez y que, por consiguiente, se convirtió en el escenario propicio para indagar por los modos en los que se configura el cuidado de sí desde del área de lenguaje. Así mismo, plantea la necesidad de encontrar el potencial del lenguaje para contribuir en el cuidado de sí y transformar nuestra forma de ser maestros.

Tomando en consideración que somos sujetos del lenguaje, la investigación busca problematizarlo como un tema transversal al ser humano, de modo que, desde el saber específico –Lengua Castellana-, se hace una apuesta por la formación del pensamiento y la lectura crítica, para intentar trascender el aula y que los saberes se vean reflejados en esos sujetos que están en formación de su identidad y que comienzan a inquietarse por lo que pasa a sus alrededores, con sus familias y con ellos mismos, en pro de hallar la forma en que se construyen los modos de cuidar de sí y de habitar el mundo.

Por consiguiente, la investigación centra su interés en los modos en que los jóvenes entre los 14 y 17 años configuran el cuidado de sí en escuela, mediados por las prácticas pedagógicas del área de Lengua Castellana, desde una metodología de corte narrativo y hermenéutico. Así pues, a través de la observación participante pude descubrir la emergencia de sujetos políticos que son capaces de tomar decisiones en pro de consolidar el cuidado de sí y su identidad, además de evidenciar que la escuela es más que un escenario donde se da la mera transmisión de saberes, y puede, más bien, erigirse como un escenario propicio que contribuye al cuidado de sí de los estudiantes, desde el ejercicio permanente alrededor de la narrativa.

Palabras clave: Cuidado de sí - prácticas pedagógicas – lenguaje – escuela - narrativa

Abstract

This work narrates my experience as a teacher of the Spanish Language from the pedagogical practices carried out with young students of the José Manuel Restrepo Vélez Educational Institution and that, consequently, became the propitious setting to investigate the ways in which it is configured caring for oneself, starting from the area of language. Likewise, raise the need to find the potential of language to contribute to self-care and transform our way of being teachers.

Taking into consideration that we are subjects of language, the research seeks to problematize it as a cross-cutting issue to the human being, thus, from the specific knowledge - Castilian Language - a commitment is made to the formation of thought and critical reading, to try to transcend the classroom and that knowledge is reflected in those subjects who are in the formation of their identity and who begin to worry about what happens around them, with their families and with themselves, in order to find the way in which they are built ways of taking care of oneself and inhabiting the world.

Consequently, the research focuses its interest on the ways in which young people between the ages of 14 and 17 configure self-care in school, mediated by the pedagogical practices of the Spanish Language area, from a narrative and hermeneutical methodology. Thus, through participant observation, I was able to discover the emergence of political subjects who are capable of making decisions in favor of consolidating self-care and identity, in addition to showing that the school is more than a setting where education occurs. mere transmission of knowledge, which can become a scenario in which students can contribute to self-care, from strategies such as narrative.

Keywords: Self-care - pedagogical practices - language – school- narrative.

Mapa de la Investigación

Introducción.....	8
1. Bitácora de un errante: Tensiones y preguntas que palpitan	12
1.1 Aguzar la mirada, un punto de partida.....	12
1.2 Cuestionar lo convencional: ¿Qué muestra la realidad?	19
1.3 Anclando propósitos y lo que hay que lograr	28
1.3.1 Justificación.....	28
1.3.2 Objetivo General	33
1.3.3 Objetivos Específicos.....	33
2. Diálogos y antecedentes.	34
2.1 De la ley a la escuela.....	34
2.1.1 Lo visto en la praxis educativa y la cuestión de lo que pasa.....	35
2.2 Pesquisas y antecedentes	38
2.3 Mundos posibles. Otras miradas para el estado de la cuestión.....	42
3. Un camino que se traza.....	50
3.1 Somos seres de narración.....	50
3.2 Trayecto metodológico.....	57
3.3 <i>Herramientas</i>	63
4. El trasegar de senderos en apertura	68
4.1 Una escuela que habla.....	68
4.2 A manera de serendipias	72
4.3 Incertidumbre: De la escuela a la virtualidad	77
4.3.1 Hallazgos inconclusos, una puerta que permanece abierta	91
Anexos	94
Anexo 1	94
Anexo 2.....	95
Anexo 3.....	96
Anexo 4.....	97
Anexo 5.....	102
Anexo 6.....	104
Anexo 7.....	107
Referentes Bibliográficos	110

Introducción

“No me pregunten quién soy, ni me pidan que siga siendo el mismo”

Michel Foucault

La dialogicidad y hermenéutica son inherentes al ser humano, y corresponde a cada uno desarrollarlas, y en ello, la escuela tiene un papel fundamental, y de modo más directo, el maestro de lenguaje pues, precisamente, es quien hace posible esa realización. Entendido desde esta orilla, el lenguaje es un hecho humano fundacional de sí mismo y de la cultura. Ser sujetos del lenguaje contribuye a la simbolización del mundo vía sentido. No solo como sistema que permite comprender-nos, crear-nos y trans-formarnos, el lenguaje es vehículo y meta de la construcción de sí. El cuidado de sí y del otro implica pensar-se, recrear-se, regirse desde los modos de interacción con el lenguaje.

El lenguaje no es algo estático, por el contrario, es algo vivo que está en constante movimiento. Lo anterior, debido a los modos que hemos adoptado para reproducirlo, compartirlo, construirlo o, incluso, deconstruirlo, a lo largo de los años. Adicional a esto, hemos hecho préstamos de otras lenguas, hemos creado palabras nuevas, las hemos resignificado o, algunas otras, las hemos eliminado por completo.

Por consiguiente, esas formas lingüísticas que hoy en día usamos de manera consciente o inconsciente son producto de un sincretismo cultural que se dio años atrás, que se sigue dando y que, posiblemente, continuará. Con todo esto, mi atención se centra en los jóvenes y en cómo ellos, por su carácter vivaz y aventurero, han encontrado nuevos modos

de habitar el mundo y, sobre todo, de relacionarse con lo que los rodea, pues ellos han innovado en la forma como construyen significado a partir de su experiencia, por consiguiente, del cuidado de sí y todo lo que esto conlleva.

Por ejemplo, un asunto que resulta simple pero que marca la diferencia es que ellos han aprendido a decir *No* con propiedad y argumentos cuando sienten que algo va en contra de sus gustos o beneficios, incluso cuando son cercanos, pero esto no ha impedido mantener las relaciones interpersonales con sus pares; es así como podemos evidenciar un cuidado de sí y del otro cuando se expresa.

Así pues, este proceso investigativo es la mirada de un maestro en medio de una constante reflexión que se ha preguntado por las prácticas del área de lenguaje y, sobre todo, por cómo estas nos atraviesan como seres humanos. De este modo, me he permitido reconocer el potencial del lenguaje como elemento innato en nosotros y como punto de partida para crear la realidad, en la medida en que nombramos las cosas que nos rodean; ahora bien, lo que hay que resaltar, es que hay que encontrar una forma de vincular ese principio de realidad indiscutible con la forma en que movilizo los saberes propios del área.

No obstante, todo esto es posible gracias al escenario de las prácticas pedagógicas que tuvieron lugar en la Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez, pues de una manera progresiva tomo una posición como investigador en un contexto real desde un rol de observador participante, de este modo, mi experiencia como maestro dio pie a enfocarme en un corte narrativo y hermenéutico para poder tejer las voces sobre lo que acontece en mi devenir como maestro y el lenguaje como eje central de mi formación.

Tomando en consideración lo anterior, el cuidado de sí y la pregunta latente por los modos en que se desarrolla en la escuela a partir de las prácticas pedagógicas de Lengua Castellana es la pregunta que ha movido esta investigación, pero más allá de eso, también está el deseo de ser un maestro de lenguaje que trasciende los saberes básicos del área para tornarse en uno que impacte, desde cualquier conocimiento, en las experiencias personales de los estudiantes hasta el punto de que los pueda ayudar a hacer una buena gestión de ellos mismos para que lleguen a ser aquellos hombres y mujeres que desean

A partir de las diversas voces que acontecieron durante la práctica pedagógica con jóvenes entre los 14 y los 17 años, se propició la emergencia de categorías que me han permitido comprender con mayor propiedad lo que es el cuidado de sí mismo y, sobre todo, en los modos como acontece, así mismo, la autonomía y la libertad como conceptos que han surgido en medio de esta exploración.

Para dar cuenta de todo lo anterior, este trabajo está ordenado de la siguiente manera: El capítulo 1, es el lugar desde el que me posiciono como investigador, es decir, contiene la contextualización de la Institución Educativa, cómo me reconozco allí y sobre todo, cuestiono mis prácticas como maestro de Lengua Castellana para poder problematizar e indagar por el cuidado de sí; por consiguiente, se fijan los propósitos para continuar este caminar investigativo o en otras palabras, la justificación y los objetivos.

En el capítulo 2 se tejen unos diálogos con las normativas que me rigen como maestro con respecto al quehacer de la Lengua Castellana, donde acontecen algunas preguntas por las generalidades en contraposición al contexto real en el que habité durante este proceso, de esta manera, narro mi forma de ser maestro y cuestiono dichos lineamientos. Por otro lado, en

este apartado se pueden leer las experiencias de otros procesos investigativos que plantean puntos en común y afinidades con mi apuesta formativa.

En el capítulo 3 se presentan los antecedentes conceptuales a partir de los cuales, desde el ámbito teórico, metodológico y práctico, me han permitido explorar más esas preguntas que me han motivado en mi práctica pedagógica, de esta manera se establecen reflexiones entre sus postulados y mi experiencia.

En el capítulo 4 acontece es todo el despliegue narrativo que permite abordar de una manera más argumentada las experiencias que han tenido con los jóvenes de la Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez desarrolladas en los talleres a la luz de lecturas conceptuales. Por medio de estas, pude trabajar en periodos de tiempo cortos, temáticas y formas nuevas de abordarlas, en pro del tema general que es el cuidado de sí, así que se convirtió en una herramienta muy valiosa.

Por último, es menester mencionar que a partir de todo este camino a medio recorrer, dejo unas brechas abiertas para emprender una nueva aventura investigativa y esta tiene que ver con la formación de sujetos políticos que son capaces de tomar decisiones en pro de consolidar el cuidado de sí y su identidad, a partir de las reflexiones que como maestro del área de lenguaje pude establecer y movilizar en medio de las clases a raíz de cualquier conocimiento, pues la escuela es un escenario donde puede acontecer mucho más que la transmisión de saberes del maestro a los estudiantes, y que por consiguiente, puede volverse un espacio en el que la narrativa sea una estrategia que contribuya al cuidado de sí.

1. Bitácora de un errante: Tensiones y preguntas que palpitan

1.1 Aguzar la mirada, un punto de partida

Parto de la premisa de que la escuela es un centro de transformación social que piensa en el sujeto y su tranquilidad como un derecho que está contenido en nuestra constitución política dado que posee un carácter fundamental por su relación con la dignidad humana, derecho que en muchos casos ha sido vulnerado o ignorado.

La escuela se ha convertido en un lugar mediador entre el ser que allí llega, incluido el maestro, y la construcción de un *sí mismo* responsable de su propio devenir sujeto perteneciente a una sociedad. Con todo, es preciso comprender que el desarrollo de dicho potencial a veces queda relegado o es desconocido pues la escuela favorece los asuntos urgentes de los objetos de conocimiento y los estándares que se establecen como puntos idílicos para una generalidad y no para la especificidad compleja de cada ser, y con éste, de cada territorio. Cada contexto demanda formas particulares de mirar, de habitar y entender la realidad en la que se vive y, sobre todo, de desarrollar los modos en que nos relacionamos con lo que nos rodea y con los que nos rodean, dado que cada persona encuentra un estilo único de vivir, aspectos de la individualidad que no desconocen los puntos en común que nos unen en la diferencia.

En consecuencia, la escuela, que tiene una ubicación particular que le demarca un contexto también singular, está llamada a procurar una formación de identidad y decisión política que permita mejorar las condiciones particulares de los micro contextos, partiendo de los fundamentos que brinda la familia, las interacciones sociales del sector: zonas culturales y deportivas, escenarios comunes de esparcimiento de la ciudad, entre otros. Tener en cuenta que habitar un espacio tiene lugar en un contexto particular de acciones e

interacciones determinadas, hace que la escuela sea partícipe en una lectura de las mismas y desde allí contribuya al cuidado de sí, a la libertad de actuar y particularizar los modos de incidir en el espacio de manera autónoma y responsable, entendiendo que en el espacio *el otro* tiene un lugar desde la pluralidad.

Ahora bien, hay que hacer una mención sobre el contexto de ciudad en el que se encuentra inmersos los jóvenes que han dado lugar a esta investigación, un sinfín de etiquetas nos rodean como “La ciudad más Innovadora”, que de hecho el reconocimiento fue dado por Wall Street Journal y Citigroup en el año 2013, o como “La más Educada” slogan y apuesta desarrollada en las políticas gubernamentales de exalcaldes como Sergio Fajardo al igual que la creación de “parques educativos” con propósito de educación local mejor en la ciudad de Medellín.

También ha sido una ciudad que ha vivido el crimen armado, el tráfico de drogas, robos, la prostitución de mujeres, los homicidios, las bombas en lugares públicos, el aniquilamiento de líderes, que constituyen una memoria histórica y quedan consagrados en sitios de restauración de dichas secuelas como el Museo Casa de la Memoria. De esta manera se puede decir que, la construcción de identidad y la toma de decisiones es lo que históricamente se ha ido configurando como ciudad, escuela, territorio, memoria de una historia y se puede leer a partir de las experiencias particulares y los contextos donde se llevó a cabo mi investigación.

Por último, hay que pensar en una cultura que controvierta las nociones en cuanto a lo que ha dejado la violencia como por ejemplo la facilidad del dinero que se obtiene a partir de trabajos al margen de la ley, los estereotipos de belleza que se crearon, el papel de sicario como figura del héroe, y en cómo las condiciones socioeconómicas de la ciudad han llevado

a encontrar alternativas para sobrevivir en esta *selva de cemento*. Toda esta caracterización permea los modos en que nos movemos por la ciudad se conviertan en el espacio inmaterial para pensar en la construcción y el cuidado que estamos haciendo de nosotros mismos a partir del colectivo que nos rodea, de los lugares que habitamos y las palabras con las que nombramos lo que percibimos.

A partir de este panorama general, acontecen en mí los primeros puntos de encuentro para narrarme como maestro de lenguaje de una Institución Educativa que está inmersa en un contexto que ha vivido diversos cambios sociales; pero más allá de eso, mi mirada se centra en el uso del lenguaje para nombrar y recrear dicha realidad, porque somos sujetos atravesados por el lenguaje, que estamos en constante devenir y construcción; se hace necesario entonces, como maestro en ejercicio e investigador en camino, afinar mi mirada y fijar los puntos desde los cuales puedo contribuir a encontrar formas más humanas de coexistir y relacionarnos.

Moverse en la escuela, es una oportunidad de recabar en un espacio donde hay una multiplicidad de formas de ser, de reconocerse, de nombrar al otro, un ejemplo claro de esto es la forma de portar el uniforme, pues si bien es una pieza de tela es la forma en que se estructura “la uniformidad” dando lugar a moldear a los estudiantes. Entonces, uniforme, no es la tela, necesariamente, puesto que, ahí hay una problematización muy importante dado que, lo que acompaña al uniforme es aquello que se escapa de la norma y les posibilita ser singulares y únicos, comenzar a identificar el cuidado de sí; con esto hago referencia al color o tipo de corte con que se lleva el cabello, el accesorio con que se acompaña, el estilo de las uñas e incluso hasta el morral que se usa, son las formas de expresarse de manera única ante ese otro que es expectante de lo que hago.

Los maestros también asumimos unas formas, unas identidades: tenemos formas de escribir en el tablero, disponer las aulas, de dirigir las actividades que se vamos a realizar, el tono de voz y las palabras con las que nos dirigimos a nuestros estudiantes; es la forma en la que expresamos las decisiones políticas con las que nos posicionamos ante el mundo, son formas incluso, de emplear el lenguaje no verbal para demostrar nuestra identidad y también, la forma de cuidar de nosotros a partir de nuestras construcciones.

Ahora bien, este es un panorama que emerge de los acercamientos generales, de esas primeras indagaciones que suscitan en mí como maestro el tránsito hacia el colegio, caminar por los pasillos, dirigirme al salón de clases o comprar un café en la tienda. Todo esto, me hace considerar que es necesario como maestro de Lengua Castellana trasladar todos estos hallazgos a mi tarea diaria y es que, desde los conocimientos específicos en lingüística, pedagogía, literatura y un componente de humanidades, qué puedo hacer para contribuir a la configuración de esos modos de cuidar de sí, logrando un sincretismo entre lo académico riguroso y lo experiencial de la narración que cada uno posee.

A todo esto, hay que sumarle otro aspecto que toma mucha relevancia en esta propuesta de investigación, y es la crisis de salud debido al virus COVID-19 que afrontamos a nivel mundial en este 2020 que ha llevado a resignificar los espacios, las formas de aprendizaje, los estilos de vida y por consiguiente las formas de ser, emergiendo en mí un punto de desencuentro para construir la tesis ¿Qué sucede cuando algunas tareas cotidianas de la humanidad se trasladan al espacio cibernético?

Mediados por la pantalla hemos encontrado la forma de hacer la vida lo más cercano posible a como se llevaba a cabo antes, la tecnología se ha convertido en la nueva herramienta aliada para dar continuidad a los procesos que desde la escuela los maestros podemos

mantener, es así que se ha recurrido al diseño de talleres acompañados de lecturas que se pueden realizar desde casa, plataformas de foros, actividades interactivas y de hecho, desde que la conectividad lo permita, llevar a cabo encuentros sincrónicos que permitan la confluencia de las voces respecto a puntos en común sobre la salud emocional y temas académicos.

Quizá como lo mencioné, el uso trascendió los límites porque, incluso perdimos la posibilidad de disfrutar la experiencia gastronómica de visitar algún restaurante, hacer la compra de una prenda de vestir o pasear por la librería en busca de algún título que nos genere curiosidad por leer. Hemos tenido que reestructurar las formas de socializar, pero siempre dando prioridad al cuidado de sí, pues es importante mantener el distanciamiento sin perder la conexión. La tecnología viene creciendo de manera significativa y este fue el momento de sacar a relucir aplicaciones, plataformas, medios interactivos y un sinnúmero de herramientas para aprovechar el uso masivo de ella, aunque más allá de esto, el verdadero reto sigue y seguirá siendo la forma en que nos relacionamos con todo lo que nos rodea.

Retomando el tema escolar, no es un secreto que el distanciamiento social cambió por completo la cotidianidad de la escuela en la vida de los estudiantes. Por más esfuerzos que se estén realizando, las tecnologías y dispositivos digitales no pueden reemplazar los vínculos que se tejen al interior de las aulas, lo único que podemos lograr es un punto intermedio. Habría que sumar entonces que, no todos los estudiantes tienen los recursos económicos para acceder a los contenidos que ofrece el sistema educativo y que se pueda garantizar sus procesos pedagógicos en medio de esa pandemia.

Ahora bien, la idoneidad del maestro y el cuidado de sí se ponen en escena, es decir, es necesario que nos posicionemos de una manera fuerte y consciente de nuestro papel como

maestros en la sociedad, pues de esta manera podemos guiar de forma más amable a nuestros estudiantes en los senderos del saber, para lograr procesos más humanos y que piensen en la situaciones concretas por las que pasa cada sujeto a lo largo de su vida, pero también es necesario encontrar los puntos que nos hacen sujetos comunes y plantear estrategias que a pesar de la generalidad, logren acercarnos a todos.

Un ejemplo de lo que mencioné anteriormente tiene que ver con el momento que atravesamos a nivel mundial, puesto que, incluso los más longevos se asombraron con la llegada del COVID-19, y sólo en la literatura hay datos históricos sobre hechos similares pero ninguna experiencia real; así que son formas y miradas que nos pueden permitir abordar el tema con un poco de naturalidad y esperanza.

Desde lo riguroso de mi área de formación, hay elementos literarios y teóricos de los cuales se puede reflexionar sobre este acontecimiento y es que, la muerte a partir de las guerras o las enfermedades ha sido un referente literario que ha servido de insumo para producir grandes obras.

Ensayo sobre la ceguera de José Saramago o *La peste* de Albert Camus, habla de lo imprevisto del ser humano y quizá de la condición de vulnerabilidad a la que estamos expuestos, y de ahí la importancia de generar espacios para el cuidado y la reflexión sobre las prácticas que desarrollamos en el día a día; en ambas novelas se narra la complejidad y fragilidad de la humanidad, pues hay hechos que no podemos controlar dado que son externos a nosotros aunque pueden condicionar bastante nuestra vida, la enfermedad que conlleva a la muerte que por supuesto dan paso a las familias y amantes distanciados, la incertidumbre en el área de la medicina y por supuesto, las preguntas existenciales.

Pero ¿Cómo terminan? A mi modo de entenderlas y desde la experiencia que he adquirido como lector, ese sincretismo entre la realidad y la ficción que ambas retoman es un claro aviso de que debemos vivir con un poco más de sorpresa y flexibilidad, que la vida no es algo inamovible, sino que en cualquier momento puede dar un giro de 180° y que hay que sortear los desafíos que acarree.

Así pues, *Narrar la escuela: Voces, miradas y acercamientos a los modos de configuración del cuidado de sí a partir de lenguaje*, es el eje sobre el que gira esta investigación y donde hay que centrar la mirada porque es la forma en que la experiencia de una práctica pedagógica y la búsqueda teórica se entretajan para entender la escuela desde otra perspectiva. Mediados por la incertidumbre, el miedo y la angustia que se pueden describir durante esta situación, como maestros hemos encontrado otras formas de aprender y vivir la escuela, así que es necesario crear conexiones sólidas entre los saberes pedagógicos y las emociones, para encontrar actividades que no desconozcan las realidades que habitamos.

Desde la escuela y en estos nuevos espacios de cibercultura debemos apostarle a que los estudiantes hagan un buen uso de los medios que están a nuestra disposición, a fomentar el cuidado en ellos mismo, que puedan ejercer su libertad y que las decisiones que tomen sean las que mejor los beneficie a ellos y su núcleo cercano, pues de cualquier situación que nos acontezca sin ponerle etiqueta de positiva o negativa, se puede generar una experiencia significativa y llena de aprendizajes, por consiguiente, como maestros debemos agudizar nuestros sentidos para poder tomar esas experiencias y que sean el punto de partida para el acto pedagógico.

Al respecto, Jacques Rancière en su libro *El maestro ignorante* de 1987 dice que “A partir de una cosa se pueden aprender todas las demás”, es así como considero que la escuela al igual que otras instituciones, no es independiente en su totalidad, pero sí es autónoma, y en nuestro caso el Ministerio de Educación es quien se encarga de entregar los soportes legales y técnicos que se deben desarrollar en las instituciones educativas de Colombia, que está dividido en varios niveles de concreción curricular; uno de ellos corresponde al PEI que desarrolla cada Institución Educativa para construir y consolidar otro de los niveles donde están incluidos los Lineamientos Curriculares, Estándares de Calidad, Derechos Básicos de Aprendizaje, y todo tipo de modificaciones y circulares que puedan surgir en pro de la ley 115 o ley general de la Educación.

Algo que resulta paradójico en cuanto a este conjunto de información y exigencias, es la postura que asume el maestro: convertirse en reproductor o por el contrario trascender de esos elementos, para formar sujetos críticos. Esto no quiere decir que esos objetivos no sean pertinentes, más bien, hablo de la posición que como maestro asumo frente a ese objeto que puede generar conocimiento y transformaciones en los estudiantes.

1.2 Cuestionar lo convencional: ¿Qué muestra la realidad?

La escuela es un lugar multicultural, no sólo desde los factores sociales o económicos, sino también psicológicos, cada sujeto de la comunidad educativa, es un mundo en sí mismo, que tiene una forma de habitar, concebir y nombrar las diferentes situaciones que lo rodean; por otro lado se encuentran los aspectos netamente académicos, dado que hay un mundo afuera de ese ser en construcción que condicionan el aprendizaje, incluso, dentro de la escuela ya hay todo un sistema que se impone, es decir, que hay que encontrar un equilibrio entre

ambas partes pues, finalmente son las que permiten la configuración de una identidad y un cuidado de sí.

Así pues, lo mencionado antes rodea los diferentes espacios en los que converge cualquier sujeto: la casa, el barrio y la ciudad en general en correspondencia con una multiplicidad de discursos hegemónicos como la política cuando dice que hay pertenecer a un partido u otro profesando los ideales que proclaman, la religión con la prevalencia del catolicismo y su doctrina moralista, las leyes, la familia que hasta hace unos años estaba constituida por un hombre y una mujer, la sociedad con sus estereotipos de buen vestir, buen actuar, la economía en cuanto a que el que más tiene es más importante, etc. que llegan por medio de la televisión o el internet, con un único propósito, vender la idea de que somos libres, que podemos tomar nuestras decisiones, vivir conforme a lo que creemos es lo mejor, aunque no del todo cierto.

Lo que hacen los medios es atarnos a intereses de grupos que nada tienen que ver con nosotros o que busquen nuestro beneficio, pues solo hace parte de un sistema, al cual seguimos sujetos y del cual no podemos liberarnos, solo es posible encontrar formas más amables de mitigar esas imposiciones que están predeterminadas. Para complementar lo anterior, Jorge Polo Blanco citando a Žižek (2010) dice:

Lo que se está verificando hoy, el rasgo definitorio del capitalismo “postmoderno”, es la mercantilización directa de la experiencia misma: lo que se está comprando en el mercado son cada vez menos productos (Objetos materiales) para poseer, y cada vez más experiencias vitales- experiencias de sexo, comida, comunicación, consumo cultural, participación en un estilo de vida. (Blanco citando a Žižek, p. 37 ,2019)

Ahora bien, somos sujetos, no sólo del lenguaje, sino también sujetos políticos, y tomando en cuenta a Gustavo Fernández que en su tesis *La formación del sujeto político aspectos más sobresalientes en Colombia* (2009) define dicha categoría de la siguiente manera: “sujeto político entendido como aquel ser humano capaz de asumir el rol y los retos, que se imponen o que las estructuras sociales les han impuesto” (pp. 1) Así pues, nos movemos en una determinada sociedad, que nos ofrece cierta libertad, pero también nos condiciona, como ya se mencionó, estableciendo ciertas formas de ser buen ciudadano, buen empleado, buen estudiante, buen hijo, etc. Por consiguiente, es menester preguntarse ¿Quién tiene el poder de decidir qué está bien y qué no?

De ahí la necesidad de recabar sobre otro elemento que es indispensable para pensar en nosotros y es el cuerpo, puesto que es el protagonista material de eso que sucede en el mundo de la ideas, y por consiguiente no es gratuito la manera en que decidimos lucirlo, es decir, el estilo de ropa que usamos, el color o corte de cabello, la postura o incluso, como ya se había mencionado, el lenguaje que usamos para nombrar los objetos que nos rodean; al respecto Consuelo Pabón (2002) dice que:

El cuerpo es el medio donde se ejercen todos los poderes y por esto mismo, es el lugar privilegiado a través del cual se puede llegar a precipitar una transmutación de los valores de nuestra cultura, es decir, una destrucción a martillazos del yo fascista que existe en cada uno de nosotros, controlando y anestesiando nuestra potencia de vida (Pabón, pp. 29, 2002)

De esta manera, hay otro elemento sobre el cual hay que fijar la mirada, como maestro de Lengua Castellana reconozco lo maravilloso del lenguaje, y por consiguiente, que estamos atravesador por él, de ahí, ese principio de que creamos lo que nombramos, y que todo es como lo concebimos a partir de los signos mismos, así pues, considero que como maestros

en muchas de las ocasiones desconocemos ese potencial que hay en el lenguaje, quizá porque lo hemos desplazado de un entorno real a uno más riguroso y esquemático, es decir, que hemos dejado de ver el valor de nombrar las cosas como las sentimos o vivimos, de reflexionar sobre nosotros de una manera libre y sin la rigurosidad de usar palabras elegantes; hoy en día hay formas más naturales de construirnos a nosotros, de cuidar de nosotros con algo tan simple pero que marca un quiebre como cuando decimos *No* sin arrepentimiento.

Evidentemente es necesario tener conocimientos sobre los procesos básicos que acarrea el lenguaje, las normas, las formas, los modos, etc. Pero mi propuesta y sobre todo, mi reflexión como maestro en constante formación y devenir, que se ha preguntado por el cuidado de sí a partir de los postulados de Foucault, tiene que ver con que hay que ir más allá de un conocimiento básico, el acto pedagógico que podemos llevar a cabo los maestros tiene que trascender las fronteras físicas de la escuela y que genere una preocupación al interior de cada uno para que pueda hacer una construcción pertinente del Cuidado de sí a partir de la realidad, pues es un gesto no solo de cuidarme a mí sino ayudar a que los otros se cuiden; implica entonces una toma de consciencia sobre lo que hago y cómo lo hago.

A partir de mi hacer es necesario lograr que en el otro se detonen nuevas formas de nombrar lo que les acontece como sujetos vulnerables y en constante devenir, reconociendo nuestro potencial, tomando decisiones que no solo me permitan cuidar de mí, sino que impacten la vida del otro que me rodea, dado que, habitamos espacios comunes desde las particularidades de cada uno, y sobre todo, el cuidado es una decisión política que se debe gestionar desde la responsabilidad y la libertad de poder actuar acorde a los intereses personales sin afectar el entorno que me rodea, con esto hago alusión a la libertad del pensamiento, de actuar, de decidir.

Como maestros de Lengua Castellana tenemos a nuestra disposición una herramienta muy valiosa y es la literatura, que desde su inicio se ha preocupado por la condición humana y la forma en que nombramos lo que nos acontece, aunque por otro lado, también es una herramienta que se ha tomado la licencia para nombrar lo que a veces no somos capaces de verbalizar; de ahí a que yo tome una decisión como maestro, sujeto de saber y político que a partir de mi apuesta personal para con los otros, se puedan tejer espacios críticos y reflexivos que permitan configurar modos de cuidar de sí a partir de las experiencias, las voces y las diferentes miradas que podemos reconocer al interior del aula.

Así pues, se delimitan puntos de inicio que me permiten pensar en el cuidado de sí, dado que todo el tiempo estamos tomando decisiones entorno a nosotros y los otros, con los otros o sobre los otros. Hay un factor determinante para pensarnos y es la sociedad pues esta nos permea, nos permite, nos restringe, la reproducimos, nos reproducimos ¿Qué tan conscientes somos de todo esto? Si bien, a partir de nuestro cuerpo y todo lo que este representa, somos actores sociales y políticos, pero también por la capacidad innata del lenguaje y la comunicación, tenemos que tomar postura, una fuerte y crítica que nos encamine a mejorar nuestra vida y la de nuestro entorno cercano.

Para profundizar en la idea anterior, es necesario cambiar del escenario personal y remitirnos a uno físico; por excelencia la escuela es el lugar donde se va formando una identidad, y al respecto Bauman (2005) dice que:

El peliagudo meollo de la identidad, la contestación a la pregunta “¿Quién soy yo?” y, lo que es todavía más importante, la credibilidad continuada de cualquiera que sea la respuesta que se dé a semejante pregunta, no se puede formular a menos que no se haga referencia a los

vínculos que conectan al ser con otra gente y se asuma que dichos vínculos permanecen estables y se puede confiar en ellos con el paso del tiempo (Bauman, 2005: 145)

Este es pues otro aspecto que implica pensar en el cuidado de sí, y esa pregunta por ¿Quién soy yo? se ha hecho en las actividades, de manera sutil y es ahí donde se encuentra lo problemático dado que los estudiantes llegan a un interrogante y no saben cómo definirse, surge otra pregunta y es ¿qué hago como maestro de Lengua Castellana que le permita a los estudiantes responder la pregunta de quién soy? No podemos perder de vista que somos sujetos y formamos nuestra identidad en la interacción con una comunidad que posteriormente se trasmuta a la comunidad académica, vamos adoptando ciertas formas de pensar, de actuar, de relacionarnos, de hablar, nos identificamos con algunas costumbres (música, comida, lugares) que de alguna manera ya están dados pero que finalmente somos nosotros quienes toman la decisión de perpetuar o cambiar ciertas prácticas.

No está demás mencionar que estamos hablando de jóvenes entre los 14 y los 17 años quienes se han convertido en participantes y sujetos de aprendizaje, es bien sabido que es una etapa en la que se atraviesa por cambios físicos y emocionales, donde lo más importante es encontrar un lugar en el mundo y un estilo particular de habitarlo que sea acorde con los planes que se han fijado, y que en general se construyen a partir de la negación e interrogatorio de todo lo que han aprendido de sus padres, o en otras palabras, hay una necesidad de desaprender algunos de los elementos culturales que les han dado.

Temas como la complacencia o la rebeldía, el individualismo o la solidaridad, las prácticas deliberativas o la prepotencia nos van permitiendo explorar a partir de la cotidianidad en la escuela y dar cuenta de los procesos políticos y subjetivos que se llevan a cabo allí. En harás de esto, hay que dejar claro que, estos procesos se construyen y se

transforman, al igual que la identidad, no son conceptos acabados e inamovibles, como sujetos en constante movimiento, también tenemos la posibilidad de explorar otras formas de pensar. Así pues, afloran otras preguntas que se tienen que plantear para profundizar en lo que compete a esta investigación, tales como ¿De qué modos desde la escuela contribuir al cuidado de sí? ¿De qué manera el estado y los planes educativos tiene este tema presente?

Dicho lo anterior, se hace necesario abordar las políticas y los movimientos sociales que circulan alrededor de este espacio, dado que de una u otra forma les entregan elementos a los sujetos políticos de la sociedad para construir identidad, también porque son discursos que contribuyen a para pensar de una manera más crítica como se han dado y cómo se podrían dar esas construcciones del ser. Hay que preguntarse también, si esas elecciones que se hacen poseen un trasfondo que conlleva al determinismo social o es una invención del mismo sujeto.

Por otra parte, en la Institución Educativa “José Manuel Restrepo Vélez” se han tratado de fomentar espacios para el cuidado de sí a partir de preguntas problematizadoras del entorno inmediato como ¿De qué forma se cuidan a ustedes mismos?, ¿Qué tan a gusto están con quienes son en este momento?, ¿Si pudieran cambiar algo de ustedes lo harían?, pero ¿qué es lo que realmente está pasando por los estudiantes, ¿qué se queda en ellos y qué consideran útil para su día a día?, esto toma más interés cuando hablamos de que son estudiantes que están cursando el último ciclo de educación secundaria, donde surgen interrogantes entorno a cuáles serán sus planes a mediano y largo plazo.

Una tarea indispensable es que, como maestros más allá del saber específico, riguroso y esquemático, hay que afinar la mirada y la escucha sobre elementos que no están a simple vista; así pues tomando la metáfora de que “cada uno de nosotros somos un mundo”,

es pertinente reconocer la importancia de darle un lugar significativo a los procesos en torno a la identidad que de una u otra forma nos tocan a todos, haciéndose necesario nombrarlos, darles un lugar e indagar por ellos para contribuir en su consolidación, el cuidado de sí y los procesos políticos que hacen parte de estos, desde las voces de la experiencia y la realidad en que nos movemos.

Como ya se mencionó, el contexto específico, la Institución Educativa “José Manuel Restrepo Vélez”, es un punto de análisis significativo y hay que preguntarse entonces ¿De qué manera los movimientos sociales que permean la escuela han generado dinámicas en los procesos de consolidación de una identidad? y ¿Cómo la educación en general se puede convertir en la posibilidad para modificar las realidades?

Haciendo hincapié en lo anterior, hay que tomar en consideración los aspectos socioculturales que se viven alrededor de cualquier comunidad, puesto que somos en la medida que el otro nos nombra y porque finalmente somos el producto de una interacción, biológica y emocional; históricamente la sociedad ha visto los cambios de generaciones entorno a las formas de pensamiento y la validación de la identidad, con esto me refiero a las luchas por reivindicar los derechos de grupos menos favorecidos históricamente (Indígenas, Negros, Comunidad LGTBQ+, etc) y que han contribuido a cambios significativos en las formas de habitar el mundo y relacionarnos.

Así mismo, los jóvenes día a día han encontrado puntos en común a pesar de que somos, aparentemente, diferentes, gracias a la escuela que es el escenario donde nos pensamos a nosotros mismos, así mismo hemos podido encontrar el valor de compartir con los otros y de cuestionarnos constantemente, compararnos o reinventarnos, logrando en el

mejor de los casos una ruptura con los términos que se han dictaminado como correctos. Al respecto sobre las juventudes, Cubides & Salinas (2010) dicen que

desde sus intereses y motivaciones construyen nuevos espacios de comunicación, de expresión y prácticas discursivas que, expuestos en los espacios de convergencia urbana, no solo interpelan a la sociedad, sino que otorgan un significado a dichos espacios como ámbitos de formación y producción de subjetividades (Cubides & Salinas, pp 4, 2010)

Por tanto, se crean modos de resistencia frente a exigencias políticas que ya no obedecen a las nuevas formas de entender el mundo y que ameritan cambios significativos, es así como se consolidan agrupaciones, que desde diversas estrategias, propuestas o actividades virtuales como impulsar los famosos Hashtag (etiquetas) van generando conciencia, y que conllevan a generar modos de relacionarse que permiten consolidar la autonomía y tomar visibilidad alrededor de la escuela, el barrio, la ciudad, etc.

Una experiencia muy significativa que refuerza esta idea es una de las actividades desarrolladas en medio de las prácticas, gracias a los videos MAN (2012, 3:36 minutos); MAN 2020 (2020. 1:06 minutos) de Steven Cutts donde cuestiona la apropiación que hemos hecho los seres humanos de los recursos humanos, en conjunto pudimos concluir que, somos producto de una generación de consumo donde el motor es querer más y más pero que si podemos generar pequeñas acciones como reciclar, que pueden mitigar el impacto de todo el daño que ya está hecho, también surgió un tema que tiene que ver con la autonomía porque varios de los chicos destacaron que hablar sobre lo que nos aqueja es un principio de realidad pero también de acción y finalizaron con la recomendación de varios documentales que están disponibles en diferentes plataformas virtuales.

Por último, pensar en la construcción de nosotros mismos, nos permite tomar decisiones entre lo que nos ofrece la sociedad para poder llegar al ideal de hombre, mujer o sujeto que nos hemos propuesto lograr, por consiguiente, la escuela como el recinto del estado donde se contribuye a dicha formación, debe pasar de las generalidades estatales y las planeaciones predispuestas en el papel para preguntarse por la inmediatez y lo específico de cada Institución (hay 1 docente por aproximadamente 32 estudiantes, MEN), por otro lado, como maestros podemos implementar dinámicas transversales a las áreas del conocimiento que nos permitan pensarnos como sujetos políticos que hacen parte de una sociedad ¿Cuál es la forma de hacerlo?

De todo lo anterior, se desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué modo las prácticas pedagógicas del área de lenguaje configuran el cuidado de sí en los estudiantes del grado noveno y décimo de la Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez?

1.3 Anclando propósitos y lo que hay que lograr

1.3.1 Justificación

Es necesario como maestro del lenguaje pensar y darle un lugar significativo al cuidado de sí desde las prácticas educativas, dado que a partir de estas adquirimos herramientas intelectuales que nos permiten un despliegue social y, por consiguiente, es una necesidad del maestro para / con sus estudiantes, formar ciudadanos que generen en cambios en una sociedad y entornos inmediatos.

Inevitablemente, los lujos y la vida fácil han trastocado la vida a un asunto tan volátil que casi que se ha perdido en un suspiro, viéndose principalmente afectada la escuela puesto

que se convirtió en un lugar que generaba apatía y que quizá en algunos colegios se desdibujó ese lugar idílico donde se iba a ser feliz, a aprender y a reflexionar un poco dado que, se convirtió en un lugar al que se acudía por obligación.

Así pues, esta investigación está justificada en mi inmersión en la escuela para reflexionar sobre el cuidado de sí como objeto de estudio que me permite mirar el transcurrir de la educación en harás de encontrar elementos que aún no tiene lugar, es decir, que están presentes en medio de la práctica educativa pero que no han sido nombrados y, por ende, se han marginalizado.

En este sentido, es necesario construir y dar valor a los sistemas simbólicos que desde el lenguaje y de manera innata existen en nosotros los seres humanos, mis prácticas como maestro de Lengua Castellana se convierten en pioneras para que mi mirada y sobre todo, las formas en que me consolido como un profesional fluyan de manera equilibrada entre lo teórico y lo experiencial, puesto que la voz de mis estudiantes y los modos en que ellos se posicionan frente a una realidad determinada puede contribuir a que realice unas prácticas más enfocadas en el pensamiento crítico y el ejercicio de la libertad.

Por tal motivo, encuentro en mis prácticas una herramienta para movilizar pensamientos que parecen no tener mucha relevancia en el currículo, puesto que es necesario que logre llegar a los estudiantes por medio de la duda y la incertidumbre por la que constantemente atravesamos, que podamos establecer procesos y vínculos educativos donde tomemos una consciencia reflexiva sobre lo que hacemos, quienes somos y a donde queremos llegar, y que por consiguiente, se consolide un cuidado de sí donde yo como maestro sea el mediador.

Por fortuna hemos avanzado, hoy en día se ha reivindicado el rol activo de la educación para la sociedad como herramienta que logra una transformación en valores y que posteriormente se pueda reflejar en la cultura, los principios y los modos de actuar; dado que los resultados no se cosechan a corto plazo, sino que son producto del esfuerzo, constante y paciente el que puede contribuir a cambios significativos.

Por todo lo anterior, considero que siempre que se inicia una nueva etapa en nuestra vida hay cierta incertidumbre por saber de qué modo tendrá lugar en nuestra vida. Hace seis años salí del colegio como estudiante, siento que ha pasado más tiempo del que se puede nombrar con los números, ahora soy maestro en formación y regresar al colegio con este compromiso ha generado extrañeza pues las dinámicas cambian cada instante, los sujetos nos transformamos acorde a las exigencias sociales.

Así pues, desde mi subjetividad, aquello que soy y que me genera interés, se me hace importante tener claridad sobre cómo se configura el cuidado de sí pues a partir de mi experiencia puedo contribuir de manera significativa a que los otros cuiden de sí mismos mediados por el área de lenguaje ya que es una práctica innata del ser humano que contribuye en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y que por consiguiente, logra que los vínculos educativos sobre los cuales prestamos más atención, trascienden del aula, ayudando a consolidar nuestra personalidad como sujetos sociales, políticos y que ejercen un cuidado responsable de sí.

Para entender el término de *sujeto político* es necesario destacar que la política parte de una capacidad de acción donde podemos emprender sobre nosotros mismos, es decir, de que modos somos capaces de tomar decisiones que no solo fomenten nuestro bienestar individual sino también colectivo, quizá con esta noción es necesario tener presente nuestro

rol como parte de una comunidad en la que nos formamos, al respecto Ranabir Samaddar en su texto *La emergencia del sujeto político* (2009) traducido por Juaneda, C & Reynares, J (2014) dice que

la figura del sujeto político abarca tres sentidos: un *sentido colectivo*, un *sentido de resistencia al poder*, particularmente a la resolución legal de los asuntos de poder, y un *sentido como suplemento*. En otras palabras, el sujeto “no es absorbido ni abarcado en su totalidad por regímenes políticos, sistemas de control, estructuras de poder, codificaciones legales ni clases dirigentes actuales, que a su vez lo condicionan”. (Sammaddar, 2009)

Es así como hay que reconocernos como sujetos políticos en la medida en la que podemos elegir algo sobre todo un panorama de opciones que se nos presentan pero sobre todo, que contribuya a un beneficio y crecimiento, no solo mío sino del entorno que me rodea, es decir, desde la práctica, desde los escenarios en lo que nos movemos principalmente, como la escuela, por ejemplo, y asumir la realidad en que vivimos, pero desde los modos en los que contribuyen a nuestras apuestas personales, participar, tomando consciencia para ser críticos de lo que hacemos, con esto, la mayor pretensión es desembocar grandes cambios en la sociedad donde todos podamos habitar de una forma más equilibrada e integral. Por otro lado, también es necesario el reconocimiento de que somos sujetos en constante construcción que a lo mejor nunca nos realizaremos completamente y que es necesario repensarse constantemente.

Igualmente, hay que destacar la importancia de que un maestro de lenguaje esté cuestionándose por los procesos de subjetivación pues es una meta a la cual debemos llegar, es algo que estamos devaluando constantemente, somos seres inacabados. En primera instancia se pensaría que le compete a un psicólogo, maestro de sociales o filosofía, porque

ellos indagan por la sociedad o en el último de los casos por esas preguntas que han movilizad a los hombres desde tiempos inimaginables ¿Quién soy? pero sucede que en un primer plano somos sujetos del lenguaje, es a partir del mismo que nos relacionamos.

La construcción de identidad y la toma de decisiones son un asunto político, somos sujetos en tanto nos construimos con el otro, así que la categoría de lenguaje directamente implicada es la pragmática entendida como la parte de la lingüística que se encarga de estudiar los actos de comunicación y las relaciones que establecen los hablantes. Así mismo, el discurso, porque no podemos dejar de lado que, también construimos identidad en torno a unas condiciones ideológicas y sociales en las que nos movemos. Al respecto, Fernando González Rey en su texto llamado *El sujeto y la subjetividad: algunos de los dilemas actuales de su estudio* (2000) retoma a Orlandi para justificar lo ya mencionado:

Orlandi considera la cuestión del sentido como la inscripción del lenguaje en la historia, y por tanto en la ideología, y este proceso se produce por la inscripción del lenguaje en formaciones discursivas, pero la formación discursiva se define al nivel social, por lo cual el sentido en esta interpretación es más una categoría social que individual, lo que nos conduce a un círculo vicioso al definir al sujeto en el ámbito del sentido de su expresión (González, 2000, página 10)

Así pues, queda claro que también somos sujetos del lenguaje, es importante no olvidar este dualismo que no puede separarse, el lenguaje a partir de lo que nombramos crea realidades, condiciona nuestra vida, de ahí la insistencia entonces de que es tarea de los maestros de lenguaje apostar por mejorar dichos procesos, se convierte en una condición necesaria para la producción de sentidos.

Vale la pena mencionar que esto no es tarea solo de un maestro del lenguaje, la escuela en todo el sentido de la palabra, desde todas las áreas del conocimiento, hay que apostarle a realizar procesos transversales para contribuir a la construcción de subjetividad, en la constante interacción con toda la comunidad educativa afloran un conjunto de emociones que se integran en los diferentes procesos y momentos de la existencia del sujeto, apareciendo constituidos en una cualidad que es parte de la emocionalidad que caracteriza al sujeto en esa zona de la experiencia. Después de esto lo que acontece es la toma de posturas y la pertinencia con las que se aplican en la vida diaria, que también se refleja a largo plazo.

Cuando pensamos en el sujeto que se mueve en la escuela , no estamos solo frente a los procesos educativos implicados, ni a las relaciones de comunicación que caracterizan el momento actual del sujeto en un salón de clases, también, estamos frente a un sujeto que, por diferentes vías, está enfrentando los sentidos subjetivos que caracterizan la experiencia de la individualidad, dentro de los cuales las dimensiones de sentido socialmente producidas, se especifican en las formas únicas en que se han constituido en la historia individual, y que son esenciales en la emocionalidad que el ser va a generar.

1.3.2 Objetivo General

Determinar los modos en que las prácticas pedagógicas del área de lenguaje propician el cuidado de sí en los estudiantes del grado noveno y décimo de la Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez.

1.3.3 Objetivos Específicos

- Describir las prácticas pedagógicas del área de lenguaje.
- Identificar en las prácticas pedagógicas cómo se da el cuidado de sí.

- Proponer una serie de talleres para el área de lenguaje que fomenten el cuidado de sí mismos en los estudiantes.
- Establecer diálogos pertinentes con las normativas educativas.

2. Diálogos y antecedentes.

2.1 De la ley a la escuela

Aquí es necesario hacer un breve análisis que dé cuenta del proceso de formación docente y, sobre todo, sobre el *discurso, currículo y las comunidades académicas* en las que me inscribo. Es por eso, que se concatena lo discursivo y curricular como lo práctico-teórico, puesto que por un lado se relaciona lo observado del escenario real con dos paradigmas de la educación presentados en *El Maestro ignorante* de Ranciaré (2002), el emancipador y el embrutecedor, que a la vez se reflejan en lo curricular de las políticas colombianas; por lo que en lo segundo, se piensan los *Lineamientos* (1998) y los *Estándares Básicos* (2006) de Humanidades, Lengua Castellana en comunicación con el *Proyecto Educativo Institucional (PEI)*, las *Mayas curriculares* y el *Plan de Área*.

En ese sentido, por medio de la observación y el análisis pude asentar los efectos del discurso, la comprensión de currículo y las experiencias encontradas. Para lograrlo, me centré en la siguiente cuestión: ¿cuál es la propuesta de vida con la que el centro de prácticas está educando a las nuevas generaciones?, lo que en otro término es una proximidad a cómo circula, se crea y se desvía en su funcionamiento el currículo para la enseñanza en pro de un otro idealizado, que a su vez se apuntala en una lógica de *entorpecimiento intelectual* o, por el contrario, en una de emancipación. Pero, antes de internarnos por este camino, es menester elucidar los fundamentos trabajados en la lectura posterior del presente texto, ya que vinculan

lo discursivo-curricular en la reflexión por la teoría y la práctica de la enseñanza. Estos son: educación, pedagogía, currículo, discurso.

2.1.1 Lo visto en la praxis educativa y la cuestión de lo que pasa

En ese orden de ideas, la propuesta de vida de las nuevas generaciones recae en las ideas de currículo puestas al servicio del quehacer docente, de la institución y de las políticas públicas del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1998 y 2006); lo que puede constatar, por un lado, en la planeación y selección de contenidos realizadas; y por otro lado, en el *PEI (2012)* los ideales de vida y la forma para hacerlos realidad están concretados en los logros y resultados esperados desde los *Estándares Básicos (2006)*, que a su vez se soportan de los *Lineamientos (1998)* donde se pretende la formación de un ser integral que abarca la autonomía, la crítica, el análisis, la investigación y el desarrollo sistemático, permanente, y continuo en el perfeccionamiento de competencias para la vida, las cuales son potencialidades y/o capacidades a través de desempeños y acciones para lograr una meta.

De ahí que, según el *PEI (2012)* la competencia se enmarque en el ser (valores-actitudes), en el conocer (conocimiento), en el hacer (habilidades y destrezas), en el convivir (normas de comportamiento) y en el trascender (creatividad e investigación) que apunta a la construcción de sujetos sociales, culturales y académicamente sólidos. Así, los referentes antes mencionados al igual que Giraldo (2015) y Cuervo (2014) trabajan currículo como una tradición polisémica que se puede bordear en la selección y utilización cultural de contenidos para la enseñanza, en tanto éste es un principio organizador de los diversos elementos que determinan las prácticas educativas.

En ese sentido, lo dicho también puede verificarse en el *Plan de Área*, ya que éste es el mismo indicador de logro de las *Mallas curriculares*, las cuales se organizan bajo cinco

ejes de los *Estándares Básicos* (2006), que son: producción textual, comprensión e interpretación textual, literatura, medios de comunicación y otros sistemas simbólicos, y ética de la comunicación. Ello, con la salvedad de que en las *Mallas curriculares* se suaviza la exigencia requerida para el desarrollo de las competencias; por ejemplo, por un lado, allí se agrupan dos ejes en un mismo componente que se nombra *comprensión e interpretación textual y sistemas simbólicos*; y, por otro lado, se hace la diferenciación para cada grado académico. Así, hay que tener muy presente que la educación trasciende los temas y los contenidos porque se afina en las realidades o en el mundo de la vida.

Por otro lado, considero que la exigencia que al docente se le hace para personalizar la formación de cada estudiante es grande, ya que ellos están en un proceso de categorización del mundo académico, social y cultural como seres que viven el cuerpo y el intelecto, que conforman una identidad generacional, y que hacen preguntas como por qué esto y por qué no lo otro, para qué esto y para qué aquello. Así, se le presenta al maestro implicaciones, responsabilidades, relaciones y problemáticas que se trasladan para él, al marco personal, político y ético.

De esta manera, el discurso queda mediado en un ser, el maestro, quién es responsable de garantizar el acceso a la cultura de sus estudiantes de una forma que les permita tomar decisiones que políticamente correspondan a sus creencias y apuestas personales; sin dejar de ser un sujeto que también tiene apuestas de vida.

Por otro lado, siendo fiel a lo inferido de Rancière (2002), el discurso es una lógica comunicativa y del lenguaje que da forma y orden a los grupos sociales, es decir, son paradigmas que estructuran lo social, lo político, lo educativo, etc. De lo que se organizan dos vías, la del progreso y la de emancipación, la primera como la que no permite el

despliegue completo del intelecto, y la segunda como la que lo libera. De tal manera, se inscribe lo que presenta *Tadeu da Silva* “los conceptos de una teoría organizan y estructuran nuestra forma de ver la “realidad” (Ranciére, 2002, p. 6), esto es, se plantea lo discursivo-curricular como lo que construye identidad, en tanto somos lo que ellos hacen y han hecho de nosotros.

En síntesis, el discurso y el currículo en la enseñanza de los jóvenes está al servicio de una propuesta de vida cómo búsqueda de un ser integral que en los documentos curriculares del centro de prácticas está condicionado por las políticas públicas, y que en la realidad es muy diferente, de ahí la necesidad de encontrar otras alternativas pedagógicas.

Por eso, es válido preguntarse por el quehacer del docente como mediador social y cultural en su exigencia política y ética quien tiene el debido espacio y acompañamiento para ser facilitador, flexible, problematizador, y jalonador de los procesos-ciclos de los estudiantes en función de la propuesta de vida.

Cuál es la intencionalidad del maestro en general según lo visto: ¿reproducir, grosso modo, lo estipulado en la política pública y curricular que atraviesa la Institución cuando esta debe ser más que un reproductor?, ¿Por qué está tan determinada cuando la idealización de hombre desde las políticas públicas e institucionales se plantea desde la contextualización, investigación y crítica? ¿Por qué se apoya en la obediencia para llevar a cabo la enseñanza de contenidos y la búsqueda de resultados?, ¿Por qué basada en ideas de la industria propia del *discurso embrutecedor* y currículo técnico, la escuela busca un ser integral basado en el desarrollo de competencias que son potencialidades o capacidades?, es por eso, que como palabras finales se argumenta que desde lo discursivo- curricular existen muchas formas para

entender y proceder en la teoría y la práctica de la educación. Con ello, ¿con qué sentido las viejas generaciones habilitan el mundo a las nuevas generaciones?

En la medida en que estas preguntas rondan nuestra mente en el día a día de las prácticas educativas y como sujetos políticos en general, podemos acercarnos a la pregunta central de la investigación puesto que, ya estamos reflexionando sobre lo que hacemos y sabemos que es necesario replantear las prácticas educativas en pro del cuidado de sí y la búsqueda de identidad.

2.2 Pesquisas y antecedentes

Es importante hacer un rastreo de antecedentes que puedan ir nutriendo la investigación, desde las teorías y cómo otros, a partir de su experiencia, han abordado temas de los cuales puedo nutrir mi investigación porque mi objetivo está en consonancia con sus apuestas teóricas, así mismo es necesario hacer mención sobre lo que a mi modo de leer, pueda hacer falta y que yo esté abordando.

La gestión del sí mismo. Ética y subjetivación en el neoliberalismo de Mauricio Bedoya Hernández, publicado por la Editorial de la Universidad de Antioquia en el 2018, es un libro que parte de la constatación de que el mundo entró en una nueva forma de conducirse y conducir a cada individuo desde hace varias décadas: esto es, el neoliberalismo. Éste no es, esencialmente, un modelo económico, ni una ideología, ni una política de Estado propiamente dicha, sino una racionalidad de gobierno; es una forma de poder que elabora sistemáticamente un conjunto de instrumentos, técnicas, enunciados, dispositivos y estrategias para lograr que los ciudadanos nos comportemos de una cierta manera: que seamos emprendedores o, lo que es lo mismo, empresarios de nosotros mismos.

El neoliberalismo precariza la vida de los individuos en la medida en que hace que los estados se desentienden de las seguridades ontológicas (salud, vivienda, empleo, etc.) de las que otro era responsable. Tal precarización ha corrido de la mano con dos discursos que cada vez calan más profundo en la mente de las personas: tú eres responsable por todos los aspectos de tu vida, (o, lo que es igual, El Estado ya no es responsable por nada de lo tuyo) y tú eres empresario de ti mismo, tu vida entera es tu propio capital. ¿Qué le queda entonces el sujeto? Aprender a vivir en una selva de empresarios de sí mismos, compitiendo entre ellos; hacerse consciente de los recursos de los que dispone para ser una empresa de sí, cultivar esos recursos y desarrollar otros nuevos; enrolarse en un mercado del auto mejoramiento que cada vez exige más, y, en fin, volverse gestor de sí mismo. Por eso, la gestión de sí mismo y la individualización total de la existencia confluyen alrededor del emprendedor contemporáneo.

De esta forma, mi investigación se relaciona con los postulados de Bedoya en que, desde el área de Lengua Castellana hay que lograr impactar en los estudiantes para que ellos actúen con responsabilidad y un sentido crítico en la consolidación de un cuidado de sí mismos y, por otro lado, que mí que hacer como maestro logre movilizar otras formas en la que los sujetos se relacionen con el mundo. Igualmente, considero que la investigación no busca individualizar o fragmentar, en la medida en que cada uno se convierta en un empresario de sí o una isla que flota sola puesto que, para es indispensable lograr que cada uno cuidando de sí mismo, pueda cuidar al otro también.

El cuidado de sí, y a partir de mis reflexiones, puede ser un modo en que cada uno se reconozca como un sujeto autónomo y de responsable de sí, en la medida en que cuidamos del otro, a fin de cuentas, somos sujetos de comunidad, de lenguaje y nos construimos en la

medida en la que el otro nos nombra. De este modo, desde mis prácticas de Lengua Castellana busco encontrar puntos en común a partir de la diferencia para que podamos ser más críticos sobre nuestras acciones y lo que conlleva sobre los otros.

Otro trabajo que me ha permitido ahondar en las perspectivas investigativas lleva por nombre *El maestro que soy: una obra en proceso. Diálogos entre Subjetivación, Educación Artística e Interculturalidad a través de la narrativa autobiográfica* de Luis Carlos Naranjo Ospina pues, narra su experiencia como docente de educación artística, donde acontecen miradas particulares, que emergen de los discursos y prácticas que han generado la trama narrativa de su ser, y que, a su vez, cuestiona a través del poder que tenemos de la capacidad de reconocernos como sujetos de la formación permanente.

A lo largo de las páginas puede verse una pregunta latente por la urgencia de educar la mirada y la forma en que comprendemos el mundo, de ser más flexibles, para poder reinventar las nuevas experiencias de ser maestro. Para apoyar esa idea, deja muy claro que su investigación es Educativa porque lo que hace es interrogar sus prácticas pedagógicas. Usando las palabras textuales del autor, cierra su investigación así:

Si se puede hablar de una final, basándome en las palabras de Greene (1995), propongo una frase que representa muy bien este punto de cierre y de posibilidad de nuevos comienzos: reconocerse sujeto creado en las historias es estar para siempre condenado a la libertad (Naranjo, 2019)

Considero oportuno retomar la experiencia que contiene estas páginas porque son la consolidación de las perspectiva de un maestro en relación con sus estudiantes, pero también porque a partir de esa constante reflexión se cuestiona a sí mismo; ahora bien, es importante

reconocer que somos maestros en construcción y por consiguiente, desde las prácticas educativas como maestros en devenir hay que encontrar la forma de lograr que los estudiantes se cuestionen a sí mismo y puedan tomar decisiones para cuidar de sí y construirse como lo desean, reconociendo la fragilidad en la que nos encontramos, que quizá en algún momento hay que replantear el camino.

Por otra parte, en mi proceso investigativo y a partir de estas lecturas, considero que ejercer la libertad es un tema que implica responsabilidad, porque es un concepto bastante complejo, porque mi libertad va hasta donde inicia la del otro, así que es necesario que como maestros encontremos prácticas transversales desde el lenguaje para generar reflexiones en las aulas que contribuyan a la consolidación de un cuidado de sí mediado por la responsabilidad y las decisiones que podemos tomar como sujetos políticos.

Por último y no menos importante, quiero destacar los principales aportes no solo para mi tesis sino como un proceso investigativo, y es el trabajo que lleva por nombre *Elogio al espejo. Un proceso de subjetivación que transforma la práctica pedagógica de una docente de Educación Artística de la ciudad de Bello* de Janeth Viviana Gutiérrez Restrepo donde describe un proceso de subjetivación en el área de Educación Artística, mediante una metodología cualitativa, específicamente auto etnográfica, la cual parte de perspectivas críticas y constructivistas, cuyo presupuesto es la horizontalidad entre experiencias humanas. Por consiguiente, se pueden ver los diálogos que se tejen entre los relatos personales de los participantes. La pregunta de investigación indaga por la manera en cómo los procesos de subjetivación de una docente de artística, en el contexto sociocultural de la ciudad de Bello, promueven transformaciones en su práctica pedagógica, desde el campo del arte.

El texto está dividido en tres partes: Un momento inicial donde se contienen los relatos vinculados con procesos artísticos y culturales en el contexto sociocultural particular; en un segundo momento, se establece una relación entre los relatos de dos agentes conectados con la transformación del concepto de arte a lo largo de sus experiencias de vida y en relación con programas académicos de formación artística y, en el tercer momento, sintetiza el relato de la investigadora a partir de este proceso de subjetivación.

Uno de los aspectos más relevantes y que ella no nombra conclusión tiene que ver con que hay que entender la importancia de hacer conscientes los contextos socioculturales en los que nos movemos, en los que decidimos incidir y la manera como queremos hacerlo. Cierra con la idea que plantea Fornet (2019) en la que aprendemos juntos en la medida que compartimos nuestras subjetividades.

Desde esta perspectiva, me parece menester mencionar que es de suma importancia la mención de que aprendemos en la medida en la que compartimos esa construcción de nosotros, y esa es una de mis motivaciones para abordar el cuidado de sí pero desde otra postura, es decir, mi apuesta se enfoca en lograr reconocer el potencial del lenguaje como un asunto innato en los seres humanos y que, puede crear realidades a partir de cómo nombramos las cosas, así que, más allá del saber específico es poder vincular las voces, miradas y experiencias de los otros para construir prácticas pedagógicas más humanas que nos permitan pensar en nosotros mismos desde una postura política y crítica que se convierta en un principio de realidad.

2.3 Mundos posibles. Otras miradas para el estado de la cuestión

Es importante para este trabajo definir algunos conceptos que se van a tomar como referentes para el análisis. Un concepto sobre en el que tenemos que fijar la mirada es *El*

cuidado de sí que se va a entender a partir de Carreño Zúñiga que retoma los postulados de Michel Foucault en el texto *Hermenéutica y ontología: el sujeto y la verdad o del cuidado de sí y la parresía* (2018)

La tematización vincula una serie de técnicas y de procedimientos, del conocimiento de sí desde nuestras experiencias más que cualquier forma de introspección “autista”. Como vimos se trata de incorporar un conjunto de actividades físicas e intelectuales hasta conformar un entorno, un modo de vida, un modo de ser. En el cuidado de sí cobra una singular importancia el cuidado de la palabra, más exactamente del decir cómo decir verdadero; supone el coraje de la curiosidad, la que nos conduce a pensar si somos capaces de desprendernos de nosotros mismos y llegar a ser otros, lo que nos induce a ensayar y a ensayarnos (Carreño, 2018, pp. 28(374))

Es así como en la medida en que nos construimos a nosotros mismos vamos constituyendo el sentido de lo que decimos y hacemos, desligándonos de la verdad absoluta que deja de ser importante, porque cada uno tiene sus propios modos de asumirse frente a realidades particulares y apuestas personales, quizá podemos tener puntos que nos hagan sujetos en común; así mismo, es necesario reconocer que, no puedo cuidar de mí sin tomar consciencia de quién soy, hay una necesidad intrínseca de conocerse a uno para poder hacer un plan de acción en pro de la construcción de la obra en proceso que somos.

No menos importante, es resaltar que cuidar de mí se trastoca a un espacio público porque de una u otra manera es un actuar como sujeto político para velar por el cuidado del otro. Por otro lado, hablar del cuidado de sí, no es una tarea que pueda finalizar, es una reflexión constante y una búsqueda que debe replantearse la pregunta inicial, se convierte en una experiencia que se traduce en la acción. Cuidar de sí mismo es poder crear una mezcla

donde las contradicciones no se anulan, aunque predomine la razón, es decir que no hay verdad absoluta y que de una u otra manera todos podemos coexistir a partir de las particularidades.

Ahora bien, es necesario que la escuela y sobre todo yo como maestro me replantee mis formas de enseñar y aprender, que nuestras prácticas estén acompañadas por una pregunta constante entorno a ¿Qué hace el otro con lo que yo le estoy ofreciendo? Educar es una tarea que implica hacer accesible la cultura para ese otro que apenas llega, con una implicación directa de que hay que enseñarle a ejercer una libertad plena que lo permita reconocerse como un sujeto que hace parte de una sociedad en la que es necesario reinventarse constantemente.

En cuando a las *Prácticas pedagógicas*, Olga Lucía Zuluaga en su libro *Pedagogía e historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber* (1999); dice que,

La práctica pedagógica nombra los procesos de institucionalización del saber Pedagógico, es decir, su funcionamiento en las instituciones educativas. Pero también comprende las formas de enunciación y de circulación de los saberes enseñados en tales instituciones. Los procesos de institucionalización normalizan tanto a la Pedagogía como a cualquier otro saber. En estos procesos la Pedagogía se ejerce en los niveles de saber enseñados en las Facultades de Educación, pero existen otros niveles en los cuales no incide la Pedagogía de manera directa sino las formas de enunciación que acogen los sujetos que representan esos saberes, a veces siguiendo el eco de normas pedagógicas, a veces pedagogizando otros saberes que les sirven de guía para la enseñanza. (Zuluaga, p 46,1999)

Por consiguiente, como maestro en formación e inmerso en medio de un proceso investigativo, las practicas pedagógicas se pueden entender como ese escenario en medio del cual puedo reflexionar sobre mi rol como maestro, pues es el espacio donde puedo conceptualizar, construir o deconstruir conceptos para que se adapten al contexto particular y mis apuestas personales, también a partir de mi mirada se puede entender como el momento en que puede acontecer una experimentación de las formas establecidas para lograr un trasegar más significativo en los estudiantes, vinculando así el sistema simbólico que los rodea.

Es menester decir que es también gracias a la práctica pedagógica que se crea la posibilidad de conocer las realidades educativas, vinculando aspectos del contexto en donde se es capaz de ver, interactuar y dialogar en el mundo a través de las experiencias. Por todo lo anterior, se pueden desarrollar otras interpretaciones e interrogantes sobre la forma de ser maestro al momento de hacer un ejercicio de la libertad y reconocer que estamos atravesados por una crítica sobre la importancia de ser sujeto político en la educación.

Por último, pero no menos importante, hay que lograr que la práctica pedagógica trascienda a un plano social como lo propone Olga Lucía Zuluaga, pues la emergencia del saber pedagógico debe darse desde la experiencia y la cotidianidad, y sobre todo desde una mirada crítica, que permita interpretar las realidades y necesidades educativas de los contextos en los que somos maestros.

Así pues, es esta práctica pedagógica que realicé de manera consciente la que me ha permitido reflexionar y cuestionar mi rol como maestro en formación, posicionarme de una formar más humana, haciendo gestión del conocimiento, es decir, que lo adquirido de una fuente primaria seamos capaces de movilizarlo o ponerlo en función de nuestras apuestas

personales y en pro de las necesidades reales que la escuela presenta, es un reto y un desafío personal, poner los conocimientos formales a disposición de los estudiantes para que según la realidad en que habitan puedan encontrar respuestas a preguntas para contribuir a la construcción de sí mismos y sobre todo, a su cuidado.

Las prácticas pedagógicas, también son una búsqueda de alternativas pedagógicas y modalidades investigativas que propicien la participación, la interpretación y la inclusión de los sujetos colectivos escolares a los procesos educativos de la escuela. De esta forma, estamos dando cuenta del Cuidado de sí porque estamos construyendo unos modos de hacer que nos permitan estar a todos en un escenario común: La escuela. En este sentido, Díaz (1990) concibe la practica como el conjunto de procedimientos, estrategias y haceres que regulan la interacción, en términos de comunicación, ejercicio del pensamiento, y aspectos corporales de los sujetos involucrados.

De esta manera se instaura no solo en el quehacer docente como comúnmente se piensa, sino también en el marco comunicativo que rodea los sujetos cognoscentes que interactúan en el proceso de enseñanza y aprendizaje o, en términos más sencillos, si todos hacemos parte de una manera consciente y crítica de los procesos de enseñanza (Estudiante, padres y maestros) se puede lograr que las prácticas pedagógicas sean más humanas y trasciendan en el tiempo.

Por otro lado, para abordar el concepto de *Lenguaje* me he remitido a Rafael Echeverría y su obra *Ontología del Lenguaje* (2007) que dice que:

lenguaje es, por, sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos, planteamos, son seres lingüísticos, seres que viven en el lenguaje.

El lenguaje, postulamos, es la clave para comprender los fenómenos humanos (Echeverría, 2007)

De esta manera, como maestro de lenguaje en formación, soy consciente de que somos sujetos del lenguaje, es decir, existimos por el lenguaje en la medida en que lo que nombramos crea realidad en el mismo sentido en que el lenguaje crea realidades o, en otras palabras, nos modelamos a nosotros mismos a partir del lenguaje. De esta manera, hay que entender que el lenguaje es mucho más que una herramienta, pues, es una parte vital de los seres humanos, que nos ha permitido habitar el mundo de diferentes formas, acorde a lo que necesitamos y a nuestras apuestas de vida.

Echeverría dice que somos seres humanos porque intercambiamos lenguaje y emociones; el lenguaje nos hace humanos, somos seres que conversamos y la conversación es lo que construye al mundo. Si escuchamos bien, si entendemos lo que la gente conversa y teje en sus redes de conversaciones, entonces comprendemos los procesos y los modos de ser en que nos movemos, sobre todo, si tomamos esto en consideración, es una forma más humana de desarrollar procesos al interior del aula.

Para reforzar estas ideas, me parece menester citar a Jorge Larrosa y su artículo *Una lengua para la conversación* (2006)

El lenguaje no es sólo algo que tenemos, sino que es casi todo lo que somos; que determina la forma y la sustancia no solo del mundo, sino también de nosotros mismos, de nuestro pensamiento y de nuestra experiencia; que no pensamos desde nuestra generalidad, sino desde nuestras palabras; que vivimos según la lengua que nos hace, de la que estamos hechos. Y ahí el problema no es sólo qué es lo que decimos y qué es lo que podemos decir, sino también,

y, sobre todo, cómo lo decimos: el modo como distintas maneras de decir nos pone en distintas relaciones con el mundo, con nosotros mismos y con los otros (Larrosa, pp. 30, 2006)

De esta forma, queda delimitada la importancia de trascender la noción del lenguaje y, sobre todo, que como maestro debo lograr impactar en la vida de esos otros, nombrar otras realidades, mostrar que existe un mundo de posibilidades, que es válido ser quien queramos ser siempre y cuando sea de un modo adecuado y que no afecte al otro, procurando así que cada conocimiento a partir del área de lenguaje y partiendo de la premisa de que es transversal en todas las esferas humanas, podemos transformar los modos de ser, hacer y existir en el mundo, el lenguaje es nuestro punto de partida para realizar cualquier acción y la escuela es el escenario por excelencia donde nos encontramos como seres en constante devenir.

Para Foucault, “El precepto [ocuparse de uno mismo] era, para los griegos, uno de los principales principios de las ciudades, una de las reglas más importantes para la conducta personal y social y para el arte de la vida” (1990, p. 50). Igualmente, el “cuidado de sí es el cuidado de la actividad y no el cuidado del alma como sustancia” (1990, p. 59). La interrogación que se abre por el *sí mismo* como agente cuidador de sus modos de pensar, actuar, sentir, relacionarse, son tareas lejanas a las prácticas en la escuela. Lo anterior deja claro que la concepción de sujeto moderno instalada en las escuelas aleja el cuidado de sí como proyecto para plantearnos y replantearnos de manera permanente.

Cuidar de sí es una práctica permanente, habitual, ininterrumpida, consciente y, sobre todo, adquirida y he aquí el importante papel que la escuela ha desconocido o abordado tímidamente. Por lo anterior, entonces, más allá de la función reproductiva de un estado que impone, el maestro está llamado a crear espacios de rebeldía, de resistencia que permitan y acompañen al ser a formarse en la creación de un sí mismo autónomo.

Es importante detener la mirada en la figura que debe asumir el maestro hoy en día. La escuela es el lugar que, por excelencia, debe propiciar espacios que se salgan de lo convencional y retorne a temas que otrora considerados tabú o han sido minimizados históricamente, asunto que permitirá ampliar la visión de los acontecimientos y no correr el peligro de quedarnos con una sola versión lo cual permitirá sentar bases firmes que nos permitan movernos libremente entre todo lo que hay a disposición desde una postura crítica y reflexiva que nos permita cuidar de nosotros y de los otros, ya sabemos que somos seres sociales, sujetos políticos que constantemente nos estamos construyendo y de-construyendo.

Cuidar de sí mismo es también cuidar del otro en tanto somos seres relacionales: pensar-se, crear-se, regir-se nos hace dueños de nosotros mismos en tanto el otro. Cuidar de sí es la posibilidad de elaborar-nos tanto en la vida privada como en la pública, constituye los modos que, a manera de ética desde el comportamiento en términos de las relaciones con uno mismo, con el otro y con lo otro, nos llevan a una estética, entendida como la vida misma que se crea y recrea con el otro.

Las nuevas formas de entender el mundo permean aun la escuela, por ello este trabajo se suma a los modos contestatarios de resistencia en tanto busca reflexionar sobre otras prácticas posibles hacia el cuidado de sí, frente al limitante sesgo de la condición humana que la escuela aun reproduce.

La recuperación ontológica de un ser conocedor de sí permitirá rescatar sus posibilidades de ser y de estar en el mundo de modos más relacionales en tanto no solo se hace cargo de sí, sino que mira al otro en su totalidad, vía propicia para construir un humanismo de alteridades en convivencia, papel fundamental de la escuela.

La apuesta educativa de este trabajo desata reflexiones sobre el papel de la escuela y del maestro que intencionen posibilidades desde el saber, desde el lenguaje para que los estudiantes se construyan a sí mismos y aprendan a conocer-se para modificar-se, aspectos que, necesariamente deben permear los ámbitos personal y colectivo, privado y público en los que se re-crean las dimensiones ética, en tanto relaciones, estética, en tanto creaciones, y políticas, en tanto posturas frente a sí, al otro y al mundo.

El lenguaje es un lugar privilegiado para alcanzar estas metas, pues permite inventarnos a nosotros mismos, en una suerte de autopoiesis que recupera la voz propia y la voz de los demás en tanto permite narrarnos, decirnos y narrar nuestras posibilidades, deseos, angustias, luchas para hacerlas dignas y plenas y, desde estas, afianzar nuestro ser en el mundo.

3. Un camino que se traza

3.1 Somos seres de narración

Narrar me recuerda a *Scheherezade* quien contándole historias al rey *Schahriar* posterga su ejecución mediante el acto de narrar, mantiene a su verdugo emocionado, en otras realidades, en otros mundos posibles. Mediante la narración dilata la vida, prolonga el aliento más allá de *Las mil y una noches*. El rey le permite vivir porque la narración la salva, prolonga la existencia, perturba la realidad, la completa pues ésta, quizás, ya no tiene mucho que agregar.

Sarlo (p. 29, 2006) plantea que para que haya experiencia se hace preciso que haya narración, pues ésta la convierte en comunicable, insiste, además, en que la narración inscribe la experiencia en el lugar del recuerdo y, por ello, la actualiza en tanto la narra.

Así pues, la narración se inscribe en la escuela y ser maestro de lenguaje va más allá de enseñar códigos que aparentemente pueden resultar obsoletos como estructuras verbales o sobre palabras sofisticadas, pues las exigencias sociales han cambiado y hoy día es más importante potenciar las habilidades comunicativas y críticas. La labor del maestro es lograr impactar en buena medida la vida de esos otros, de los estudiantes y, por consiguiente, que trasciendan los conocimientos los muros de la escuela porque el conocimiento ha dejado una huella que se asocia con un maestro. Trascender de la escuela a su vez, es comprender en la narración, porque es la palabra misma la que será protagonista más allá del tablero, la ruta posible entonces, la podemos entender de la siguiente manera

Narrar, implica poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia al re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la configuración particular y compleja frente a los hechos vividos. (Arias Cardona & Alvarado Salgado, 2015, p. 172)

Narrar imprime una mirada cercana, es ocasión del detalle, del cuidado, del todo hace parte de la realidad y la narración permite no solo verlo sino decirlo. Ese decir, es un “proceso de creación, de gestación; cuyo escenario es precisamente lo relacional y las diversas posibilidades del lenguaje (...), para aproximarse a la comprensión de sentidos y significados”. (Arias Cardona & Alvarado Salgado 2015, p. 175).

Entender la narración como un componente fundamental de la cultura permite, vía hermenéutica, construir la posibilidad de dar cuenta de sí, de entenderse en su relación

consigo mismo y con el mundo, entender los sentidos que palpitan las realidades. La narración concede sentido al conjunto caótico de acontecimientos de la realidad.

Los variados sentidos que componen la realidad se encuentran en el detalle, en el gesto, en el silencio, en los matices minúsculos que no escapan a la narración pese a que en *la realidad* pasan casi inadvertidos, de esta manera, entonces, la narración construye *verdad* porque es la mirada y forma particular en la que cada uno se asume en un mundo lleno de multiplicidades, así que no se puede imponer la mirada de uno sobre el otro, sencillamente se encuentra la forma de coexistir; en este sentido, la hermenéutica permite comprenderla y mostrarla. La narración hace inteligible la vida, transforma los hechos de la experiencia en acontecimientos; los hechos –independientemente de su naturaleza real o ficticia –, como anotábamos en el apartado precedente, pasan a ser experiencia en tanto están mediados por la narración.

La narración permite preguntarnos por la condición humana misma o por lo menos, ayuda a construir los trazos rotos de la misma para ayudar a vivirla. Así pues, como maestro de lenguaje es necesario apostar fuertemente a que cada estudiante pueda pensarse a sí mismo como un sujeto que debe cuidar de sí, que tome los elementos que le resulten útiles de la escuela y los use como el medio para lograr ser ese hombre o mujer que desea desde una postura crítica sobre lo que nos acontece día a día desde el lenguaje, desde la narración para cuestionar la realidad y dado el caso, cambiarla. Respecto a la *condición humana*, López (1990), entiende el término a partir de su lectura de Arendt de la siguiente manera:

Cuando hablamos de condición humana nos estamos refiriendo ante todo a la fuerza espiritual irreprimible que constituye el núcleo esencial del hombre, le posibilita ser dueño de sí y actuar sobre el mundo para buscar su propia perfección, meta ésta que

resulta indisociable del desarrollo de las posibilidades humanas en todos los hombres
(López, 1990, p. 9)

Desde mi experiencia como maestro, hay que comprender el lenguaje como algo vivo que está en constante transformación y que, así mismo, somos sujetos inacabados; esta comprensión obliga a ir más allá de los saberes predeterminados que están contenidos en los documentos oficiales, o en los libros de texto, es preciso, más bien, encontrar conexiones entre lo real y lo teórico que permitan a los estudiantes hacer un trabajo de introspección sobre sus prácticas, sobre las nuevas formas de ser humano y relacionarse, para que efectúen un cuidado de sí que los ayude a encontrar un lugar de ser y de decir el mundo que habitan. En vía lejana a esta comprensión, el Ministerio de Educación de Colombia señala lo siguiente:

El objetivo del área de Humanidades y Lengua Castellana es el desarrollo de las competencias lingüística, comunicativa y literaria, esto es, el desarrollo de la comprensión y producción de textos de diversa índole y función social (textos orales y escritos, formales e informales, verbales y no verbales), además de la capacidad de interpretar y evaluar integralmente la obra literaria. (MEN, 2014 p. 24)

Es pues, esta una cita que refuerza esa idea de lo alejados que estamos de fomentar espacios desde la ley que sean propicios para la reflexión de los estudiantes y que la labor de los maestros de cualquier área, en especial los de lenguaje, desarrollen proyectos más holísticos, que permitan realizar una educación más integral y que potencie el cuidado de sí, la toma de consciencia y por ende, la toma de decisiones que mejor beneficie a cada estudiante acorde a sus necesidades y prioridades de vida.

Lo anterior hace hincapié en la extraordinaria labor que como maestros realizamos al interior de las aulas, puesto que históricamente hemos sido los actores indirectos de una obra de arte, porque enseñar es un arte, donde los protagonistas son los estudiantes, quienes inician un proceso del cual solo somos los acompañantes y que en la medida de lo posible debemos abordarlo desde la duda, es decir, nada lo podemos dar por sentado, poco a poco cada uno debe encontrar su luz, hacerse fuerte en sus cualidades e intentar mediar en eso que nos falta, porque siempre nos falta algo, teoría que apoya la psicología,

Las reflexiones precedentes en cuanto a la narración unidas a nuestro papel como enseñantes de lenguaje conducen ahora a reivindicar la importancia de nuestro papel como investigadores y productores de conocimiento, es el maestro el llamado a propiciar espacios de autorreflexión para generar cambios en la sociedad y esto se logra vía investigación.

Es de suma importancia, entonces, que nos estemos actualizando en conocimientos que nos permitan afinar más la mirada y la escucha sobre lo que pasa en nuestras instituciones educativas, y, sobre *cómo nos pasa*, de modo que podamos adaptar los programas a necesidades específicas, que de verdad sean acordes con los contextos donde se lleva a cabo el acto educativo.

El maestro que investiga se cuestiona y construye conocimiento en las interacciones del aula, escribe, da forma a esas ideas e inquietudes que suscitan las clases, reflexiona de manera permanente sobre su quehacer y lo modifica hacia prácticas nuevas. Fortalecer los procesos de investigación e innovación en las formas de ser y de hacer, son tarea fundamental del maestro; entender la escuela como un organismo vivo que, al igual que la sociedad, está en constante cambio, razón por la cual la postura de un maestro investigador concita la *in-*

quietud de sí o en otras palabras esa pregunta latente por quién soy y cómo me asumo en una realidad determinada.

Lo anterior se hace vida en tanto, por ejemplo, lo acaecido con la situación mundial de salud que en nuestro país obliga al confinamiento de las escuelas, en este período el maestro ha logrado sostener la sociedad, mediante la exploración y proposición de otros lineamientos para dar continuidad a la educación, ha replanteado las formas para poder acompañar a los estudiantes en sus casas, se ha trasladado a la virtualidad. Los maestros hemos tenido que pensar y diseñar otras estrategias para que niños y jóvenes continúen con sus vidas. La pregunta por el ¿Cómo? No duró mucho, pues prevalece el quién y el para qué como motores que impulsan la razón de ser del maestro, dado que, a mi modo de entender, es más importante preocuparse por los estudiantes, establecer vínculos que trasciendan en el tiempo y que posteriormente, nos permiten obtener ideas y herramientas para movilizar los conocimientos a partir de esa lectura de la realidad.

Lo anterior ha sido fundamental para construir narrativas que como maestros podemos generar, nuestra voz como lo mencionaba se convierte en el punto de partida para contextualizar y construir conocimientos, a partir de la experiencia y los modos de interpretarnos y ayudamos a que otros se interpreten para comprender los sentidos y los modos como habitan los espacios. Bajo nuestra mirada se puede transformar a acciones y trascender a saberes, a tener conciencia de una realidad inmediata sobre las relaciones culturales que se tejen en la escuela, y ello es posible vía narración:

En el discurso educativo, las narrativas pueden desempeñar un tipo de función u otra según se consideren como un dispositivo social o de desarrollo personal [...] De un lado, en el nivel de la conciencia y crecimiento personal e individual se encuentran

las denominadas *emancipatory narratives*. Son relatos que se caracterizan por ser una liberación de la narrativa en tanto que liberan nuestro pensamiento de la presión de la conformidad, facilitándonos medios para expresar y crear nuevos significados. (Blanco & Núñez, 2011, citando a McEwan y Egan, 1998)

Es preciso agregar que la narración es un dispositivo que nace desde lo más innato del ser humano, es una necesidad que desde el lenguaje nos ayuda en la formación de sentidos y organización del pensamiento mismo, así podemos resolver algunas de los problemas que históricamente hemos cargado y de igual forma, nos hace comunes a los otros, pues, también por naturaleza somos seres sociales y algunos de esos sentidos se vuelven comunes con esos otros que habitamos.

La escuela, y sobre todo nosotros como maestros, debemos encontrar la forma más práctica de poner en movimiento esas experiencias e interpretaciones del mundo que los otros tejen, que esas palabras tomen forma más objetiva y trasciendan al argumento sólido. A propósito, Bolívar et al (2001), retomando a Polkinghorne, plantean que

(...) el esquema narrativo funciona como un prisma a través del cual elementos aparentemente independientes y desconectados en su existencia son vistos como partes ligadas a un todo. Al tiempo todo relato, como subrayó Bajtín, tiene un carácter dialógico e interactivo, está inmerso en un mundo completo de otros discursos, conformado por una “intertextualidad” o comunidad de otros textos, y por una “polifonía” o pluralidad de voces. Esto posibilita que el relato narrativo pueda integrar diversos puntos de vista, en diálogo con otros textos/voces. (p. 20.)

Así pues, es un asunto de vital importancia pensarnos como investigadores, para que nuestros *quehaceres* sean más trascendentales para nosotros y los chicos, que estemos acorde con las necesidades y con las nuevas formas de ser, se es maestro con la vocación y la rigurosidad de esta bonita tarea que hacemos por la sociedad.

3.2 Trayecto metodológico

Es necesario partir del hecho de que el tema de investigación está centrado directamente en la condición humana, al preguntarnos por la identidad, la construcción de ser y, sobre todo, por el cuidado de sí. Lo anterior implica una acción política en tanto que, eso que yo decida hacer, y los modos de pararme frente a la realidad para dar cuenta de ella y para construirla, afectan de manera directa o indirecta a ese Otro (s) que me rodea. Así mismo, lo que se hace es darle un papel importante a poder reflexionar sobre hechos que resultan muy cotidianos pero que pueden ser trascendentales para la construcción de nuestra identidad, así pues, hablo de las relaciones sociales en la familia, del entorno del barrio y las dinámicas que se lleven a cabo dentro de una Institución Educativa.

Lo anterior ubica la presente investigación en el paradigma cualitativo desde el cual el investigador puede centrar su mirada en el detalle, en las acciones e interacciones, en la palabra, en los silencios, en las realidades propias del devenir del aula. Igualmente, permite acceder a la realidad para comprenderla, esto es, ubicarse desde el enfoque hermenéutico, de manera que pueda ser mostrada desde adentro, reconocer sus pulsos y vibrar con ella.

En el enfoque cualitativo con corte hermenéutico, le concede en esta investigación un lugar central a la narración en tanto permite dar cuenta de realidades en el aula y en la escuela en las cuales las subjetividades e intersubjetividades permiten observar realidades situadas en la interacción hacia la modificación de estas. Juega un papel fundamental la

mirada académica y sensible del investigador quien deposita su ser y su subjetividad para lograr dar cuenta, desde la interpretación, de aquello que acaece, y de los modos en que ocurre dando lugar a la formación de sí, y con ésta al cuidado de sí.

Parafraseando a María Eumelia Galeano, hay que decir que a pesar de que haya tensiones en cuanto a reconocer el valor de la investigación cualitativa, deslegitimizando a otros sujetos que no se inscriben en discursos científicos, también pueden producir conocimientos desde su particularidad, de esa lectura de la realidad que ellos pueden ofrecernos. Y este es, precisamente, el caso de la Institución Educativa “José Manuel Restrepo Vélez”, JOMAR es la realidad que esta investigación penetra con jóvenes adolescentes entre los 14 y 17 que se encuentran próximos a culminar su ciclo de educación secundaria.

En ellos, próximos a asumir un papel más decisivo en la sociedad, hay una inquietud latente que apunta a cambiar sus realidades inmediatas y la de sus familias, convirtiéndose en el tema focal de esta investigación, preguntándome por los modos en que ellos cuidan de sí mismos. Por lo anterior, esta investigación es de corte cualitativo entendiendo también con Denzin y Lincoln (2012), el papel del investigador cualitativo de la siguiente manera:

¡El investigador cualitativo con mentalidad cívica piensa desde una perspectiva histórica, interacciona! y estructural. Intenta identificar la gran cantidad de persuasiones, prejuicios, injusticias e inequidades que prevalecen en un período histórico determinado (Milis, 1959, pág. 7). Los académicos críticos buscan examinar las principales cuestiones públicas y privadas y los problemas personales que definen un momento histórico particular. Al hacerlo, los investigadores cualitativos se basan auto conscientemente en su propia experiencia como recurso. Siempre piensan desde

una perspectiva reflexiva e histórica, así como también desde una biográfica (Denzin y Lincoln,2012)

Por consiguiente, preguntarme por el ser, esas construcciones y deconstrucciones de lo que somos, queremos ser o nos dicen que hay que ser, por esas decisiones que tomamos desde la experiencia que hemos adquirido con el paso de los años, son puntos nodales de este trabajo. Dado que son preguntas que remiten a la condición humana misma, en tanto se trata de los modos en que se construye la identidad en un lugar específico como lo es el barrio, acompañado de otros actores como la familia y los que convergen en un espacio llamado escuela: maestros, estudiantes, personal de limpieza, celadores y otros que aunque no tiene una representación física, también nos condicionan, estos son los discursos; económicos, políticos, culturales, interpersonales, educativos, etc. y, a su vez, es una intertextualidad entre el afuera y el adentro, entre el ego y la sociabilidad, cómo establecemos relaciones y aprendemos de todo ello, produciendo saberes sobre ser un sujeto: del lenguaje, político, social.

La interacción con los estudiantes de la Institución en un contexto real, donde son ellos naturalmente cuando se les pone en cuestión por medio de actividades en clase, sus actos comunicativos son espontáneos, me permiten tener una visión clara y acertada sobre su construcción de realidad, por consiguiente, de su identidad.

Las nuevas generaciones están llamadas a tomar mejores decisiones, con la ayuda de los procesos educativos que se puedan llevar a cabo en la institución educativa donde se inscriban, que irruman con la cotidianidad que se ha asimilado desde una postura crítica y política, que puedan deconstruir su identidad, encontrar nuevas formas de relacionarse y, sobre todo, de comprender su realidad. Para esto es necesario cuestionar, en la medida de lo

posible todo eso que nos rodea, que está instaurado, que se ha convertido en verdad absoluta, lo que se ha tornado en una problemática, dado que nos lleva a un determinismo social.

Es preciso el papel del maestro investigador que no solo de cuenta de realidades, sino que ayude a los jóvenes a construirlas desde la facultad de poder elegir, lo que les ayuda a constituir identidad e inscribirse en un proceso subjetivo desde la realidad en la que viven.

Un problema moderno, después de tener una fuerte interacción con los estudiantes de los grados noveno y décimo de la Institución Educativa “José Manuel Restrepo Vélez” está directamente ligado con las decisiones o las apuestas que cada uno tiene y las de las familias, tomando como punto de referencia el contexto donde viven, muchos no tienen recursos económicos para pagar estudios profesionales, pero insisten en que es una necesidad y es lo que quieren después de salir del colegio; ahora bien, la sociedad desde la economía y para entrar a hacer parte de un sistema laboral, exige por lo menos complementar ese ciclo pero también está el lado más importante que es nutrir el intelecto. La teoría crítica permite pues, cuestionar el papel de los discursos sobre los sujetos y que los sujetos se cuestionen a sí mismos.

Abordar el problema de este trabajo y sus complejidades es posible vía narración entendida como

modalidad de pensamiento a partir de la cual se accede al conocimiento de la realidad y representarse el significado de nuestra experiencia a otros o como un sistema cultural, desde el ámbito de la sociolingüística es uno de los principales recursos lingüísticos que los miembros de un grupo social utilizan para construir su mundo y organizar su experiencia, conocimiento y transacciones dentro del mundo social (Blanco y Niñez, 2011)

Somos palabra viva que está en constante transformación y, sobre todo, somos historias que se entretajan con otras historias que han posibilitado resignificar las concepciones y los modos de habitar el mundo. En comunidad, en especial al interior de la escuela, como maestro de lenguaje, encontré una herramienta muy valiosa a la narración para darle voz y valor a ese otro que es mi par y que me rodea, del cual aprendo en gran medida, en las interacciones y las conversaciones sobre la vida misma.

En el mismo sentido, es importante entender la investigación narrativa a partir del trabajo de Blanco y Nuñez (2011) que citan a Striano (2005) y a Bolívar (2002):

La investigación narrativa se desarrolla sobre diversos niveles, lo cual permite, de una parte, explorar y comprender el mundo interno de los individuos en cuanto nos conocemos a nosotros mismos y nos revelamos a los otros a través de las historias que contamos; y, de otra, explorar experiencias individuales y colectivas, campos y cursos de acción, situaciones problemáticas de difícil interpretación, permitiendo comprender y reconstruir el significado cultural y social (Striano, 2005). Por tanto, se trata de un enfoque que no se preocupa por explicar la relación causaefecto de los comportamientos y acciones humanas, sino por dar sentido y comprender la experiencia vivida y narrada (Bolívar, 2002)

Con el panorama anterior, es importante abordar esta metodología dado que el trabajo que se generó a partir de conversación, los talleres y mediado por las obras artísticas busca que los estudiantes de la Institución Educativa “José Manuel Restrepo Vélez” muestren desde otras perspectivas lo que ellos son, es decir, a partir de escritos creativos, pinturas sin margen o simplemente una palabra, den cuenta de cómo se sienten y que piensan sobre una temática. Igualmente, que se refieran a aquello en lo que se han convertido con el pasar de los años y lo que les ha dado o quitado el paso por el colegio; los anteriores pretextos de interacción que

derivan en relatos no son necesariamente escritos, pues muchas clases estuvieron mediadas por conversatorios en los que la voz fue la protagonista, de esta manera se entretajan las relaciones que han establecido o las incertidumbres que les deja la vida misma, no tener una idea clara de lo que acontece en un momento particular pero tener la sensación de extrañeza es un principio para cuidar de sí.

En síntesis, es importante destacar que la investigación narrativa de corte hermenéutico me permitió realizar una interpretación de la realidad en un contexto particular que se puede traducir a uno más amplio quizá en alguna investigación futura.

En este sentido, los conversatorios se convirtieron en el punto de partida para permitir que los estudiantes levantaran su voz y dejaran clara su postura, por medio de un escrito o el micrófono encendido, finalmente, el propósito principal era ese, interpretar esa realidad en la que habitan los estudiantes para guiar y entre todos construir bases que fomentaran el cuidado de sí y de los otros.

Los modos en los que aconteció fueron de suma importancia, pues no hay verdades ni formas absolutas, desde acciones tan pequeñas como preguntar por el otro o la condiciones en que se encuentran en medio de las clases, crear grupos de comunicación donde pudieran trabajar de la mano para realizar los deberes académicos son gestos que contribuyen al cuidado de sí, en la medida en que yo soy en tanto el otro me nombra, y reconozco que necesito de él.

En la medida en la que me asumo como un sujeto en falta que está en constante devenir y le doy un lugar a ese otro, podemos generar redes de apoyo que propician el cuidado de sí desde temas físicos, como cuando nos cuidamos de peligros en la calle o al interior de algún espacio hasta los trasegares ideales, pues el hecho de que cada uno expusiera un punto

de vista diferente sobre el mismo tema, pero los demás lo escucharán con respeto, es cuidar de sí.

3.3 Herramientas

3.3.1. Diarios de campo

El diario pedagógico puede entenderse como un registro riguroso y detallado, de la práctica pedagógica y la experiencia que suscita en mí como uno de los actores. Así pues, lo que acontece es una reflexión que narra la cotidianidad vivida en la institución educativa que se teje con acontecimientos observados, problemáticas y tensiones que pueden facilitar o dificultar el desarrollo de la práctica pedagógica; por otro lado, es una herramienta que posibilita la construcción de una fuente confiable a la que se puede regresar en búsqueda de situaciones significativas que han tenido lugar en el escenario de la práctica pedagógica, como lo afirman Pérez, Rodríguez y Betancur (2014) “el diario pedagógico permite, además, la sistematización de experiencias, como un ejercicio intelectual para construir conocimientos, conceptos, de cualquier práctica intencionada en un contexto investigativo.” (p.202)

Cabe resaltar que el de autorregistro que según Bombini es “La narrativa analítica e interpretativa de la práctica pedagógica” es una herramienta de mi investigación, dado que hay un sincretismo entre lo reflexivo, lo narrativo y lo teórico, sobre mi acontecer en medio de la observación participativa realizada dentro del contexto de la institución; las creencias, prejuicios y experiencias propias, al igual que las narraciones, anécdotas y reflexiones son parte del proceso de análisis que se dio a partir de dos momentos, el primero fue la interpretación a partir de los postulados teóricos y el segundo, de la retroalimentación que se

podía establecer en las conversaciones, es decir, ofrecerle otros puntos de vista a los estudiantes y estar expectante a cómo lo asumían hizo parte de la interpretación.

Al respecto Pérez et al, (2014) postulan que “el diario pedagógico diligenciado por los maestros es un registro detallado de las acciones pedagógicas vividas en su quehacer docente, un escrito sustentado y apoyado en aportes de algunos pedagogos y teóricos” (p. 203). Considero que esta herramienta nutre de manera considerable mi análisis y reflexión de lo experimentado durante el desarrollo de esta propuesta investigativa, lo que posteriormente me dio luces en la comprensión de las dinámicas, modos de construir el cuidado de sí y los vínculos que nacen en los estudiantes con los otros y la institución en general.

3.3.2. Observación participante

La observación participante cumplió un papel fundamental en esta investigación, puesto que pude obtener información directa del contexto educativo en el que estuve inmerso. Por esto, los registros tomados de la experiencia dentro de la institución están en mis diarios pedagógicos el proceso de encontrarnos una vez a la semana y fijarnos un tema sobre el cual conversar, que en la medida de lo posible genera malestar o por lo menos, diferentes puntos de vista me permitió encontrar en los estudiantes formas contestatarias de asumir la realidad en la que viven, nada lo dan por sentado y por el contrario, siempre encuentran algo para cuestionar que nada tiene que ver con rebeldía sino más bien con identidad.

El resultado de cada uno de los encuentros que tuve con los estudiantes que hacen parte de la investigación, me posibilitó la información que pude recolectar y ver la relación entre las dinámicas internas de la escuela en las cuales, como maestro investigador,

desarrollé en cada encuentro, “descripciones de las acciones, los discursos y la vida cotidiana de un grupo social” (Yuni y Urbano, 2015, p. 185) y con esta observación hice aproximaciones al campo de estudio (la escuela), a partir de una mirada agudizada que me permitió encontrar detalles específicos de los miembros de la comunidad educativa como por ejemplo las formas en las que cada maestro establece vínculos con el mismo grupo, como entre los mismo estudiantes se tejen relaciones que generan conflicto o en otros casos ayudan a formar comunidad y generar conocimientos compartidos, dicho esto, los estudiantes se convirtieron en un punto de referencia y encuentro en mi caminar como maestro.

En medio de este proceso logré establecer un vínculo fuerte con mis estudiantes, mi permanencia en el colegio y posteriormente en encuentros virtuales en medio de la pandemia. Gracias a la interacción con ellos y la maestra cooperadora pude culminar este camino. Por consiguiente, lo que aconteció fue una comprensión más clara de esos espacios de interacción como realidades sociales que configuran unos modos de relación entre sus miembros.

Siendo un poco más particular, la interacción con estos grupos se produjo a través de mi tarea como maestro por medio de una secuencia de talleres a través de la palabra me posibilitaron observar a los estudiantes en el contexto real, donde me brindaron información relacionada con su entorno, sus ámbitos socioculturales y familiares, a través de las actividades propuestas desde la planeación de clases, por lo que llevar un registro detallado fue indispensable.

Por otra parte, la clave principal para que la práctica de la observación participante resultara exitosa en la escuela fueron las notas detalladas sobre los aspectos que consideraba relevantes para la investigación, cuyo contenido “debe hacer referencia explícita a los participantes, sus interacciones, rutinas, temporalidades, interpretaciones y formas de

organización social.” (Galeano, 2015, p.51-52) Además, recogí lo que para mí y mi apuesta como investigador era más importante, estableciendo reflexiones sobre todo aquello que sucedía y de lo que fui testigo, lo cual tuvo lugar gracias a la observación directa de la institución en general y de los estudiantes que me acompañaron en este caminar.

Un criterio para priorizar unos datos sobre otros es que, no todas las conversaciones apuntaban al cuidado de sí, es decir, todo lo que los estudiantes decían lo doté de mucho valor pero es inevitable que a veces se pierda el foco de vista, de hecho en muchas ocasiones lo que hacía después de las intervenciones era resumir lo que decían para ver si dijeron exactamente lo que pensaban, de ahí, a que la información más relevante es la que quedaba bajo la duda y la incertidumbre, cuando ellos dudaban de ellos mismos o la veracidad de lo que decían pero aun así ponían su voz de protagonistas y encendían sus micrófonos.

Para concluir este aspecto, Martínez (1998) plantea que: “el investigador etnográfico debe responder a las preguntas de quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo” (p. 64) con la intención de resaltar detalles precisos de lo observado y para ubicar, adecuadamente, el lugar de dónde proviene la información más relevante que servirá para el análisis posterior de la información.

3.3.3. Taller

El taller se convirtió en un instrumento propicio para dar continuidad a esta práctica pedagógica partiendo de dos premisas, la primera tiene que ver con la intermitencia con la que inició el año no solo al interior de nuestra amada universidad sino también en el ámbito escolar público, así que la asistencia regular al centro de práctica de manera presencial se tornó un poco complejo pero sin duda alguna pude realizar intervenciones; por otro lado en

el mes de marzo todos debimos permanecer en casa para contribuir al cuidado de cada uno y que continuará por un largo periodo de tiempo.

Tomando en consideración lo anterior, el taller por ser una herramienta que se puede desarrollar en periodos de tiempo cortos, que generalmente se pueden realizar en un bloque de dos horas se convirtió en mi aliado, de esta manera pude fijar diferentes temáticas y formas de abordaras en pro del tema general que es el cuidado de sí, pero el taller no lo limité a un espacio de responder preguntas, puesto que se convirtió en un espacio abierto que lleva por nombre *Hablar sobre lo leído (o no leído): Otra forma de entender el mundo*. Espacio donde nos conectamos de forma voluntaria para hablar sobre todo lo que pensamos sin límite alguno pues en diferencia está el aprendizaje.

Para apoyar lo anterior, Ezequiel Ander-Egg (1999)

El profesor no enseña, sino que ayuda a que el educando “Aprenda a aprender” mediante el procedimiento de “hacer algo”. Para educador y educando se trata de ir integrando en un mismo proceso la acción y la reflexión que se trasforma en praxis, en cuanto que ésta supone una práctica que suscita y enriquece las reflexiones. Y es también (pensar los hechos y datos de la realidad apoyado en elementos teóricos) que sirva para iluminar y orientar la práctica (Ander-Egg, pp. 31,1999)

El taller propiciaba precisamente esto, había un tema general sobre el cual hablamos en cada sesión, claro está que había unas directrices, unos tiempos delimitados, yo era quien iniciaba con un saludo fraternal, preguntando por sus clases y compromisos, después se iba introduciendo el tema particular y posteriormente los micrófonos estaban abiertos para quien quisiera hacer un aporte, alocución u oposición para ir articulando el camino del conversatorio, reformular la tesis y generar una nueva. El conversatorio lo finalizábamos con

una reflexión a partir de las ideas que todos aportamos y la voz de la maestra cooperadora. El diálogo era el mediador de este proceso de enseñanza y para finalizar, Ander- Egg (1999) dice que “El educando es un factor activo en el proceso de enseñanza/aprendizaje, resulta obvio que las posibilidades de una participación activa sólo se pueden dar en el contexto en una relación dialógica entre el educador y educando” (pp. 63)

La elección del enfoque narrativo permite relacionar la enseñanza y la investigación de manera interdependiente. Los encuentros en la escuela como observador me permitían registrar en el diario pedagógico las vivencias con el otro, para construir experiencia desde la narración y analizar, confrontar y construir realidades situadas. Un maestro indagador del afuera, un maestro reflexivo halla los puntos de quiebre y las convergencias en el aula y en las interacciones entre los seres que la habitan.

4. El trasegar de senderos en apertura

4.1 Una escuela que habla

La Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez se convirtió en el escenario que hizo posible mi despliegue como investigador y maestro ad- portas de profesionalizarme. Ese lugar ubicado en el municipio de Envigado, muy próximo al parque, a la biblioteca Débora Arango, una figura que generó bastante malestar en la cultura Antioqueña por expresar sus pensamientos un poco adelantados y arbitrarios para la época pero que aun así logro labrar su camino y trascender en el tiempo; no menos importante hay que destacar que también se encuentra cerca a Otra parte, el recinto solemne de gran Fernando González que por muchos años catalogaron como loco por pensar de una manera irreverente y a quién quiero citar para continuar con esta reflexión

A mis jóvenes les ofrezco la cultura. Los haré dueños de los métodos, de sí mismos. Sus personalidades serán sus instrumentos. Los honores les vendrán de dentro para afuera. En una palabra, serán cultos, dueños de todo, porque poseerán el método. Sus cuerpos y sentimientos les obedecerán como autómatas. Unos serán místicos, solitarios; otros serán conductores y podrán alegrarse y alegrar, entusiasmar y entristecer a los demás.



El acceso al colegio es relativamente fácil porque está ubicado en una zona geográficamente de mucha movilidad y cerca del metro de Medellín. ¿A qué voy con todo esto? Una de las primeras impresiones que tuve del colegio es que eran chicos con muchas posibilidades al alcance de sus manos y, sobre todo, que era un bien público al cual todos tiene acceso. En verdad me sentí maravillado de transitar ese espacio donde aprendí y considero que ellos aprendieron de mí. El plantel imponente ha marcado una huella indeleble en mi mente, los estudiantes y la maestra Viviana Echeverri, quien fue mi anfitriona, todo confabuló como un libro abierto que estaba dispuesto para mi lectura y posterior aprendizaje.

Por otro lado, en la filosofía de la Institución Educativa nos encontramos con que el principal propósito es formar ciudadanos integrales con valores éticos, morales, religiosos, sociales, culturales y académicos, mediante una educación de calidad incluyente; hacia un ser crítico, autónomo, reflexivo, investigativo, participativo; capaz de tomar decisiones que contribuyan en el mejoramiento de su entorno social.

En consecuencia, de lo anterior se han planteado tres valores fundamentales que deben poseer sus educandos, *libertad*, *igualdad* y *seguridad* que buscan darle sentido a la

vida como razón fundamental de la existencia humana y que, según ellos, nos encontramos en un mundo dominado por la racionalidad técnica, por las preocupaciones económicas, por la supervivencia de cada día, donde las relaciones interpersonales se van deshaciendo, la comunicación se hace cada vez más difícil y las creencias y valores se van relativizando; al tiempo que la vida corre más riesgo, se hace necesaria la práctica de unos valores que le den sentido y seguridad a nuestra existencia.

La foto de la Institución que veremos a continuación fue tomada más o menos a las 7 am mientras me dirigía a mi primer encuentro con el centro de práctica, solo una pequeña perspectiva de toda la aventura con la que me iba a encontrar adentro de esa fachada. Es plantel debo mencionar que es enorme, que alberga suficiente espacio para todos los estudiantes que transitan por el lugar, me pareció un lugar bastante ordenado donde se puede caminar o sentarse tranquilo a repasar para las clases, el personal en general me pareció bastante atento lo que hizo que mi estancia fuera muy bonita.



En la actualidad atiende una población cercana a los 2200 estudiantes entre niños, niñas y jóvenes desde preescolar hasta grado once. Se destaca, fundamentalmente, por la atención a población con necesidades educativas especiales (sobre todo en la básica primaria, que funciona en otra sede) y la formación en media académica y técnica. Tiene además convenios interinstitucionales de educación superior, con el fin de lograr en los educandos actitudes críticas, autónomas, reflexivas, investigativas, participativas, competencias laborales y ciudadanas, favoreciendo el desarrollo integral.

La institución cuenta con 19 aulas de clase, seis laboratorios, cuatro salas de informática, una biblioteca, una sala de audiovisuales, un escenario, dos placas polideportivas, una cafetería, tres patios pequeños de recreo y un restaurante.

4.2 A manera de serendipias

Mis primeras prácticas estuvieron mediadas por el desencuentro, diversas circunstancias de orden social, sobre todo por lo acontecía dentro de la Universidad misma, un sin sabor por los constantes ataques de orden público y las amenazas de paro; por otro lado, considero que las Instituciones Educativas públicas en general, los primeros meses del año son bastante irregulares, porque hay asuntos de índole administrativo que se van ajustando en medio de las jornadas.

Aconteció que la profesora cooperadora tenía diversas reuniones, o había jornadas pedagógicas, y demás asuntos que implicaban la desescolarización de los estudiantes. Pero en medio de todo eso, logré encontrar la posibilidad de habitar la escuela en medio de tanto caos. De esta forma se llevó a cabo mi segunda sesión de práctica (la primera es la que me permitió contextualizar la escuela) donde pude intervenir con los grupos de estudiantes que me han permitido recorrer este camino.

Con el primer trabajo lo que pretendía era poder conversar con los estudiantes sobre los procesos de aprendizaje en el área de lenguaje por medio de la producción textual a partir de las experiencias de los mismos estudiantes, a su vez, se convirtió en el medio para reconocer los estudiantes a modo acercamiento a cómo ellos nombran quienes son (Ver Anexo 1).

Lo que obtuve como respuesta fue un punto importante para poder abordar el cuidado de sí, y es que les resultó bastante contradictorio contestar la pregunta de quienes eran, los comentarios que surgieron después de abordar gran parte del taller tenían que ver con la frustración de no ser capaz de nombrarse tal cual son porque tenían miedo de ser juzgados

por otro que está expectante de lo que dicen y no solo esto, porque hay un miedo constante a las etiquetas en las que nos hemos movido por años y más allá de la etiqueta es miedo a no poder encajar en alguna de ellas y ser considerado alguien “raro”.

Si no sé quién soy, ¿Cómo puedo cuidarme? En la medida en que nos adentrábamos en la conversación los chicos se relajaron un poco y su palabra fue muy significativa, sobre todo porque narraban sus experiencias, luego de eso vino un comentario que estaba atravesado por el malestar de la comparación y decía que constantemente estábamos comparándonos, asunto que no tiene relación con el cuidado.

A partir de esa conversación pude interpretarlos a la luz de los postulados de Foucault, cuidar de sí es la elaboración de un proyecto de vida en dos aspectos: uno público en la medida en que nos relacionamos con los otros y así mismo estamos en constante formación, pero ello no implica que sea un punto de comparación o que allá un modelo ideal a seguir, pues, de hecho, lo que hacemos es coexistir entorno a las diferencias. Por otro lado, y retomando los acontecimientos del primer encuentro, cuando hablamos del proyecto a nivel privado, hay que pensar en el hecho de que cada uno hace una lectura de su realidad acorde a sus necesidades e interés, de ahí que cada uno sea único e inigualable pero que puede compartir dichas diferencias con los que lo rodean, sin necesidad de establecer una comparación.

De ahí pude reflexionar que como maestros de Lengua Castellana no hemos o por lo menos yo no lo he logrado, sembrar cimientos en los estudiantes a partir de mis prácticas y de los conocimientos básicos, a aprender a darse el valor que se merecen y el valor tan grande que hay en el lengua, es una fuerza creadora, pero más allá de eso, a hablar sobre la libertad

y la responsabilidad, porque si bien, cada uno es muy particular, la condición de humanidad ya nos hace sujetos comunes y nos formamos en comunidad.

En este sentido, hay que mencionar entonces que cuidar de sí es más que una actividad intelectual, puesto que surge la necesidad de que este hecho trastoque la humanidad misma, porque en estas instancias, como maestros y, sobre todo, como sujetos políticos es necesario propiciar espacios desde una mirada crítica y reflexiva sobre el hacer mismo, pues es la única manera de cuidar-nos según Foucault. Lo que acontece en la práctica y los conversatorios me permiten constatar que las reflexiones van más allá de alzar la voz, como se expone en esta investigación los estudiantes han encontrado formas de ayudar-se cómo reciclar o elegir decir no ante situaciones que no son de su interés.

Luego pudimos hablar de las redes sociales, que corresponde a lo que Foucault llamó *vida pública* y se llegó a un mutuo consenso que es un reflejo falso de lo que en verdad cada uno podía sentir porque no eran los mismos que mostraban en las redes sociales precisamente por el miedo y un instinto de cuidado que se hacía presente, sobre todo a ser juzgados. Así de que nuevo el cuidado de sí estaba disperso porque no he logrado movilizar conocimientos que les permitan construirse como sujetos que toman decisiones políticas ejerciendo la responsabilidad y la libertad.

Si bien, en este punto de la práctica no pude lograr consolidar conocimientos que posteriormente fueran los cimientos para hablar del cuidado de sí, puedo decir que se dan espacios para la reflexión, el pensamiento crítico y la toma de consciencia que responden a los principios del cuidado de sí pues es una reflexión lo que hacemos y lo que hacen los otros, de ahí que se puedan tomar decisiones sobre lo que debe acontecer luego. Apoyado en Díaz

(1990) es necesario encontrar alternativas y modalidades de prácticas que permitan la participación y la inclusión de todos.

De lo anterior, nació la segunda sesión que se realizó con los chicos se realizó el 10 de marzo del 2020 (Ver Anexo 2) y el propósito era adaptar alguna secuencia de “El cantar de Mio Cid” donde la historia o suceso se pudiera leer a partir de la realidad inmediata, es decir, dicha historia se va a contar como si estuviese sucediendo en el momento del encuentro. Mi creatividad como maestro y lo que me proveían las mayas curriculares me llevó a generar este espacio para hacer un contraste de la historia desde lo académico y lo actual desde la voz de la experiencia de los chicos.

De esta actividad nos reímos bastante, fue un trabajo interesante porque fue una lectura comentada y una búsqueda implacable de términos desconocidos por el desuso, luego lo que aconteció fue la creatividad y la posibilidad de dejar volar la imaginación; pero de nuevo hubo un tema que me llamó la atención y es que, la pregunta más reiterativa era ¿Cómo soy yo? ¿Qué hacemos que es diferente a hace 200 años? ¿Cómo trasladar esos acontecimientos a nuestro momento actual?

Aun así, en medio de la incertidumbre y el despliegue de la creatividad, mi mirada se centró en la forma en que se evidencia una preocupación por la *condición humana* y en contraste con los postulados de Hannah Arendt pues nos referimos a esa posibilidad de actuar que cada uno posee sobre sí mismo, en este sentido y después de un consenso, cada uno de los chicos según su modo de entender el mundo, dotó ese personaje literario de características particulares, cada uno se preguntó cómo eran y a partir de esa toma de consciencia se realizó la construcción.

Me resulta llamativo porque de nuevo reflexiono sobre la cadena de hechos que se genera y es que si no sé quién soy, cuidar de mí es una tarea bastante compleja, sé que no puedo obligar al otro a cuidarse pero que podía emplear mis conocimientos, experiencias y los saberes del área para lograr que se vincularan aprendizajes que trascendieran de lo riguroso, que les posibiliten una crítica y un ejercicio sobre ellos mismos y lo que quieren ser.

El cierre dejó información importante, las escenas que debían transformar, sobre todo, tenían que ver con el robo y la pérdida del honor, así que El cantar de Mio Cid en el siglo XXI se convirtió en una historia sobre parlache, amigos que se dan puñaladas por la espalda y pillos que roban pero que van a la cárcel. Con todo esto pude evidenciar que, si hay asuntos culturales que nos han marcado a lo largo de los años, aunque más allá de eso, que hemos encontrado nuevos significados a todo lo que nos ha rodeado para mejorar, cuando perdemos el honor o hacemos algo indebido, todos aseveraron que hay que asumir la responsabilidad de lo sucedido y eso es un principio del cuidado de sí.

Por otro lado, cuando trabajamos el ensayo *Un elogio del Reguetón* de Carolina Sanín, tuvimos tiempo para reírnos y hasta de bailar, pero luego ese tema tan cotidiano, como lo es la música del género urbano sirvió como punto de referencia para hacer un análisis crítico de eso que damos por sentado, lo hicimos desde la voz y el argumento a partir de la conversación y la experiencia.

Lo más desafortunado de este encuentro es que me fui a casa muy contento por todo lo que habíamos logrado hacer en conjunto, por los nuevos trabajos que quería realizar y preguntas que deseaba dejar al aire para que ellos pensarán; sucede que días después nos vimos atravesados por la incertidumbre de no poder salir de casa porque la crisis había

golpeado nuestras puertas y era necesario resignificar nuestras prácticas, hallar una nueva forma de hacerlas.

4.3 Incertidumbre: De la escuela a la virtualidad

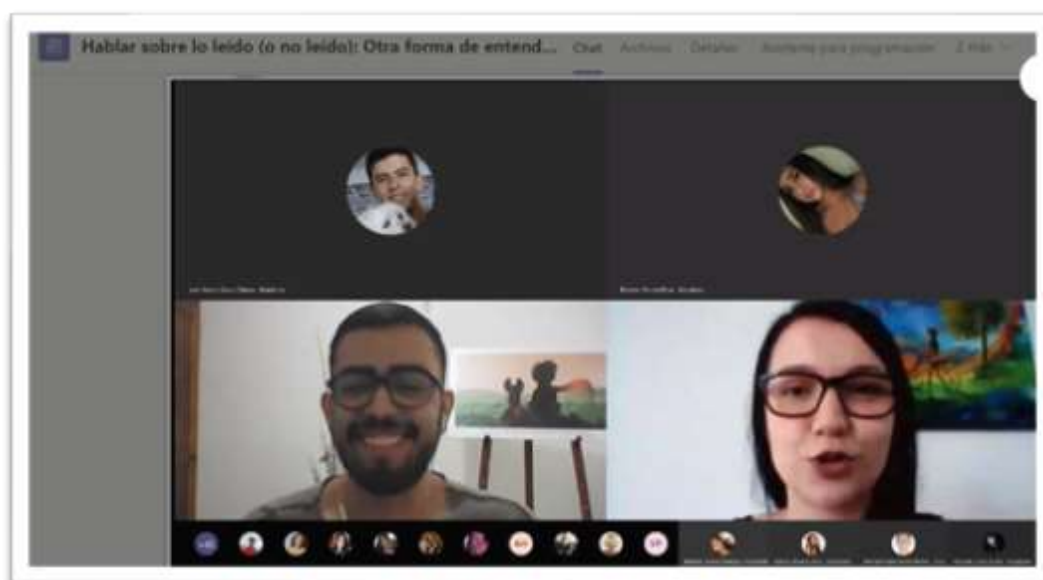
El escenario principal sufrió un cambio significativo derivado de la situación que atravesamos a nivel mundial, si bien desde diciembre el virus en China ya estaba teniendo un fuerte impacto, no fue hasta marzo de este año que se tornó a un tema de más relevancia y que trascendió todas las fronteras, que no ha discriminado a nadie, pues no tiene estrato social o límite de edad, todos somos vulnerables y estamos en riesgo. Debido a esto, las medidas adoptadas han sido de extrema fuerza para evitar mayor propagación, y la educación cambió el espacio físico por un espacio virtual, pero esto va mucho más allá, las relaciones pedagógicas y humanas en general resignificaron sus formas de acontecer.

Las primeros acercamientos que pude establecer no con propósitos académicos sino más bien para saber cómo estaban, si se encontraban bien y si estaban cómodos con las medidas adoptadas, los modos en que se narraban eran desde la tristeza y la incertidumbre, sentimiento que nos volvió sujetos comunes, ninguno de nosotros tiene la certeza de cuándo se va a terminar esta crisis, cual es la mejor forma de evitar el contagio o cómo manejar las emociones mientras debemos permanecer encerrados en la casa, pero de algo estoy seguro y es de que todos por instinto o razonamiento queremos el bien común para nosotros y nuestros cercanos, de ahí saqué el primer modo en que la escuela contribuye al cuidado de sí y sobre todo, nosotros como maestros, y es que, fue una decisión sobre una decisión.

Fue en ese momento que comprendí y pude poner el movimiento el concepto de la narración como un componente fundamental de nuestra cultura y una forma de dar cuenta de nosotros, aun en medio de la incertidumbre y como una forma de abordar la realidad, de igual

forma todo este panorama de nuevo me llevó a pensar en la condición humana y cómo, a pesar de la crisis y el miedo, cuidamos de nosotros y los otros.

Así pues, una de las invitaciones en nuestro primer encuentro fue a encender la cámara para de una u otra manera saber que estábamos juntos, y no sentirnos tan distantes, de entrada, la maestra cooperadora y yo la encendimos, extendimos la invitación a que lo hicieran de manera voluntaria y hasta a modo de chiste, dije que no había ningún problema si estaban en pijama o no se habían bañado pues no había posibilidad de constatarlo. Aun así, no tuvimos acogida alguna pero la voz si fue protagonista del encuentro y eso me daba bastante aliento.



Pero no fue una invitación sin intenciones, con ello pretendía rescatar los sentidos de la condición humana misma y del acto pedagógico, recobrar la mirada, aunque fuera mediada por la pantalla, considero que era oportuno y significativo que interviniera algo más que la voz, pues la mirada también narra en la medida en que vemos los gestos y ellos dejaban mucho a la interpretación, sin duda alguna, tranquilizaba ver una cara amable que estaba llevando a cabo más que una clase académica, estamos en medio de un conversatorio que permitía cuidar-nos.

Los primeros encuentros estuvieron mediados por un limitante puesto que, parte de los chicos, se mostraron con un poco de miedo para disfrutar del espacio, pero entendía perfectamente que a todos nos estaba costando un poco poder hacer un buen uso de la tecnología, así que me dispuse de la mejor forma, dejé fluir toda mi creatividad como maestro para relucir en las invitaciones para que se animaran y con temas que en verdad nos resultaran detonantes para la conversación, la reflexión y la crítica sobre nosotros mismos.

Díaz (1990) y a partir de sus postulados sobre las prácticas pedagógicas, me hizo reflexionar un poco sobre lo que debía acontecer en medio de las clases, había efectivamente que lograr que los estudiantes se vincularan con los saberes, pero más allá de una pretensión académica de aprender de memoria un concepto. El reto entonces era lograr que algún saber específico se pusiera en movimiento en el diario vivir de un estudiante en medio de una crisis sanitaria, es decir, mediados por el lenguaje y las prácticas del área, es necesario nombrar la realidad, aunque un poco caótica y poder conversar sobre temas que nos ayuden a tomar decisiones que políticamente sean más benéficas para las apuestas de cuidado de sí públicas y privadas que plantea Foucault.

A pesar de que son decisiones en medio de la incertidumbre, está más que claro que están relacionadas con una ética y una estética reflexiva de la condición humana en tanto Foucault planteó que *la vida se crea y recrea con el otro* o que, en otras palabras, y a partir de los jóvenes, es una reflexión desde la vulnerabilidad de la humanidad y a la que nos encontramos expuestos. La escuela tuvo que hacer una ruptura en los aspectos tradicionales y pensar en las prácticas de una manera novedosa y descentralizada, que se ajustara a la realidad de los chicos puesto que, cualquier verdad que hasta ahora era válida, ha cambiado, las interacciones reales ya no tienen lugar, al menos por un tiempo, situación que, sobre todo, abrumó a los más jóvenes.

Los espacios virtuales se convirtieron en espacios a los cuales llené de mucho valor porque era el único encuentro en tiempo real que iba a poder compartir con mis estudiantes en muchos meses, porque era la oportunidad en que todos podíamos confluír para conversar, para preguntarnos si estábamos bien, para cuidarnos, para reír un poco y desconocer lo que nos agobia. Es así como también aconteció en mí habilidades artísticas gracias a las voces de los estudiantes y el resultado lo plasmo en estas fotos.



De esta manera, como maestro en ejercicio debí adaptar mis talleres de tal manera que los pudiéramos realizar de manera virtual, lo primero que debo dejar claro es que, por el carácter de incertidumbre que aún estaba rondando, no podíamos hacer obligatorio un espacio porque muchos no podían conectarse así que las invitaciones se hicieron abiertas, desde la publicidad traté de motivarlos a participar de un espacio donde podía aprender, desaprender y contar sus experiencias, dejé volar mi imaginación logrando crear unos post muy acordes al uso de las redes sociales (Ver anexo 3).

Redireccionar los talleres/conversatorios era un requisito indispensable para lograr los vínculos pedagógicos, pues si bien hay unos saberes institucionales, Olga Lucía Zuluaga profundiza en que hay otros niveles en los cuales no incide la Pedagogía de forma explícita, sino que se dan en otros sentidos y es que, los estudiantes representan esos saberes, a veces siguiendo el eco de normas pedagógicas, y en otras ocasiones tomando otros saberes que les sirven de guía para la enseñanza.

Las temáticas de los conversatorios giran en torno a temas que nos confrontan con lo que somos o lo que estamos construyendo, los estereotipos, el reguetón, las redes sociales, la publicidad, las caricaturas y lecturas sobre la depresión (Ver anexo 4). El propósito era explotar el potencial del lenguaje para abordar temas que generaban malestar, sobre todo, que los ayudara a pensar en ellos de una manera más consciente y responsable, era un espacio para escuchar y hablar, para leer y ver un video, para pensarse a uno de una forma más crítica y responsable, de ejercer la libertad de lo que pensamos y la autonomía para nombrar lo que sentimos o queremos llegar a ser. Es así como acontece en mí las reflexiones posteriores.

Esto se relaciona y se puede entender a partir de los postulados de Rafael Echeverría que dice que somos seres que viven el lenguaje, así que es necesario lograr movilizar esos modos en los que estamos cuidando de nosotros, es importante pensar-nos, para poder llegar a la acción como lo propone el cuidado de sí, hay que trascender del pensamiento a la realidad, y creo que los conversatorios a partir de la narración de sí, la palabra viva, permitieron que una huella o al menos una incertidumbre quedara en los estudiantes.

Larrosa también en sus teorías también nos permite argumentar lo anterior en la medida en que no pensamos desde la generalidad sino de nuestras propias palabras, es decir, yo soy en tanto me nombro o el otro me nombra, nos estamos construyendo y deconstruyendo

constantemente gracias al lenguaje, así que lo que decimos y cómo lo decimos se convierte en un factor para cuidar de nosotros.

Conforme fueron avanzando los encuentros, los vínculos se fueron fortaleciendo, y los chicos se permitieron ser más espontáneos en medio de los conversatorios, se permitieron hablar, decir no, plantear otras perspectivas, proponer otros textos, tejer conocimientos entre todos. La experiencia se convirtió en un asunto de responsabilidad con nosotros mismos y con el otro, porque era un espacio al que se accedía de manera voluntaria y sin esperar nada a cambio, de pronto, me sentí pleno como maestro porque mis prácticas estaban contribuyendo a movilizar conocimientos en medio de la incertidumbre y permitir que emergieran construcciones sobre el cuidado de sí. Finalmente, todos se aventuraron a encender la cámara...



Juliana, una de mis estudiantes decidió condensar todos sus sentimientos y los modos en los que se ha posicionado frente a esta situación tan repentina, expresa su dificultad de adaptarse a la metodología a pesar de que es una nativa digital, la cantidad de horas sobrepasa

lo que una persona es capaz de permanecer sentada en una pantalla y que es difícil realizar una agenda donde haya tiempo para realizar los hobbies; pero lo que me genera más interés son sus palabras, lo que desde el lenguaje ha podido rescatar es la lectura de algunas novelas con las cuales ha reinterpretado en modo en que se relaciona y cuida de sí, ella es consciente de que no está satisfecha pero ha tomado la decisión de obrar en pro de su bienestar y el de sus seres amados a partir de lo siguiente

cuando vayamos retomando nuestra vida en la calle, tendremos que utilizar mascarillas que nos cubrirán más de la mitad del rostro. Casi sin expresiones faciales y a dos metros de distancia sin poder abrazarnos, darnos besos o incluso la mano, tendremos que mostrarnos a los demás de otra manera, volvernos expertos en los pequeños gestos y en las grandes miradas. Así será por un tiempo, hasta que por fin nos quitemos la máscara del rostro y tengamos nuevas herramientas para estar juntos. (Ver anexo 5)

No hay que olvidar entonces que cuidar de sí también es una reflexión sobre lo que se hace o lo que hay que hacer en un futuro, es de alguna manera estar atravesado por la incertidumbre por encontrar la forma de actuar que más se adapte a nuestro proyecto de vida, y eso es precisamente lo que manifiesta Juliana por perder la posibilidad de mirar al otro y de reconocerlo, de saber si su sonrisa es amable o por el contrario presenta un gesto grotesco, se cuestiona la pérdida de la posibilidad de sentir al otro como un gesto de ternura, para reconocerlo como alguien cercano, como una manifestación de bienestar, aunque por otro lado, esta es la nueva forma de cuidar de sí, desde la lejanía.

Otro de los aspectos que manifestaron los estudiantes es que los profesores no estaban escuchando lo que ellos necesitaban o mucho menos cómo se sentían, que la rutina académica se había convertido en una rutina que absorbía por completo... ¿Cómo es eso posible? La

verdad es que, resulta bastante complejo encontrar una forma universal en la que nos comuniquemos porque finalmente cada uno es un mundo en sí mismo y tiene un modo de posicionarse frente a la vida, pero esto momento amerita estar con otra disposición. En encuentros posterior indagué de nuevo por el tema a lo que los chicos contestaron que el profesor tuvo que ceder un poco porque los resultados académicos habían sido deplorables.

Aquí se ejemplifica de una manera muy clara las tareas que nos permiten que la escuela se acerque a fomentar un cuidado de sí en los estudiantes de una forma responsable y consciente. Los principales puntos del cuidado para Foucault son actuar, pensar, sentir y relacionarnos, cuestión que, generalmente se deja de lado, y esta investigación ha retomado como asunto esencial de interacción con los estudiantes en el campo del lenguaje. Asistimos a un momento crítico a nivel mundial, la crisis sanitaria sin duda alguna nos obligó a cambiar y encontrar otros modos de coexistir, donde escuchar ha sido una base para crear nuevos principios de realidad. ¿Si no escucho al otro cómo podemos gestionar un cuidado de sí?

Aun así, lo más sorprendente es que de nuevo surgen a partir de sus comentarios los modos en que ellos han decidido posicionarse frente a esa situación, muy ligada al cuidado de sí y el ejercicio de la libertad, manifestaban que no estaban de acuerdo con la posición arbitraria del profesor en cuando a darle más prioridad a un tema cuantitativo que al vinculo y los temas emocionales, matemáticas y física eran materias importantes pero con un grado de dificultad elevado, que era necesario resignificar las formas de abordar la materia.

De ahí los temas vinieron surgiendo como gotas de agua, en uno de los primeros conversatorios cuyo tema principal era hablar sobre los estereotipos, la voz de los estudiantes dejó aflorar los modos en los que ellos se perciben a sí mismos, de hecho, la reflexión final concluyó con que tener todo en el mundo es destruirnos, porque sencillamente íbamos a hacer una mala administración de eso que poseemos porque no se había cultivado una autonomía

y responsabilidad por cuidar eso que no nos había costado mayor esfuerzo pero de lo que evidentemente dependemos. Aun así, rescatan la conversación misma sobre el tema, porque era el principio de realidad que puede propiciar un cambio futuro, pues la situación actual solo genera malestar en los jóvenes.

Al respecto, Benente (2017) dice que

el *cuidado de sí* implica una práctica de subjetivación que no se constituye a partir de la obediencia a una norma o código moral, sino que apunta a una constante redefinición y transformación de sí mismo, estamos frente a una práctica de resistencia a ese poder disciplinario que busca normalizar comportamientos y moldear individuos dóciles y obedientes (Benente, 2017)

Sin duda alguna, era mi mayor pretensión a partir de los conversatorios mediados por la escuela y el área del lenguaje, considero oportuno y sobre todo, en medio de la situación que atravesamos, generar tensión sobre todo principio de realidad establecido, porque es necesario recuperar la capacidad de reflexionar sobre quienes somos, como nos relacionamos y que de lo que heredamos de nuestros padres hay que cambiar, para que la sociedad se ajuste a las nuevas necesidades, y que lugar más apropiado para ellos que el aula como escenario de una práctica pedagógica.

Claro está, que no es una tarea que se dejaba para realizar después de la clase, como se ha abordado en páginas anteriores el cuidado de sí es un trabajo constante, no es una lista o una receta que no se puede cambiar porque nosotros no somos objetos, somos sujetos inacabados en constante crecimiento y, sobre todo, sujetos del lenguaje que podemos crear nuevas posibilidades de existir.

Así, vino otro tema a la conversación que fue el medio más importante para interactuar con los chicos, pues lo hacíamos de una manera espontánea y sin protocolo, permitiendo la emergencia real de lo que pensaban los estudiantes, sobre lo que es oportuno volver la atención, una duda latente en los chicos gira entorno a que en la cuarentena hemos regresado a la condición de humanidad que desemboca una mejor forma de ser persona para con los demás, pero ¿al terminar todo esto volveremos a ser los mismos? Esta idea está muy ligada con toda la narración que hay en estas páginas porque no son preguntas vacías, sino que acontecen de una constante reflexión sobre la cotidianidad y que quizá no tiene una respuesta única porque las verdades son relativas, como lo cuenta Carla que, con un tono contundente y atrevido, se remitió a las palabras escritas para ofrecer su modo de habitar en medio de la incertidumbre.

Ella logra hacer una mención desde su experiencia como sujeto político de temas sobre los colombianos como sociedad que necesitan tener a una figura de autoridad, la crisis que le ha causado, las emociones al inicio y lo monótona con que asume todo en este momento (nueva rutina), los hogares destruidos, el hambre y desempleo, los embarazos, parejas que surgen gracias a redes sociales y hablar sobre la política, la confusión y la desinformación que se vive como un país centralizado. Citando un fragmento de su reflexión, Carla dice lo siguiente

Llegando al final de este enredado texto, quiero explicar el porqué del título “La relatividad”; relatividad en física es: *“Teoría según la cual las leyes físicas se transforman cuando se cambia el sistema de referencia; se demuestra que es imposible hallar un sistema de referencia absoluto.”* Esto aplicado a la vida cotidiana y dejando a un lado la física y su complejidad, describe a la perfección la actualidad, porque cualquier pregunta que pueda

surgir va a tener una respuesta diferente dependiendo de la persona a la que se le pregunte, algo así como las pruebas de sociales y cátedra, imposibles de resolver (Ver Anexo 6)

Todos no hemos transformado y, de hecho, estamos en constante transformación como parte de una comunidad y de una lengua viva, en aras de eso, nos estamos nombrando y renombrando, es el principio de realidad y evidentemente por el que existimos, cuidar de sí entonces también es la preocupación por los cambios no solo en la esfera privada sino también en la esfera pública, retomando las reflexiones de Carla y con base en los postulados de Foucault, cuidar de sí es reconocer que no hay verdades absolutas puesto que somos diferentes pero que podemos existir en conjunto.

Así pues, estos son interrogantes externos que sin duda alguna este ensayo posibilitó que salieran a flote, pero más allá de esto, son temas bastante complejos de abordar, son preguntas que no tienen una respuesta llena de certeza, pero que sin duda alguna son el modo el que Carla entiende, mira y describe las situaciones que la rodean. Para entender esto hay que retomar los postulados de Foucault, pues nos dice que los individuos, en su resistencia, intentan afianzar en sí mismos, distintas formas de manifestar la verdad que sean capaces competir por el poder, en especial, el poder cuidar de sí sin depender de otro.

Por otro lado, Carla sigue haciendo una excelente reflexión que también me ha permitido comprender el cuidado de sí desde la incertidumbre en la que nos encontramos, puesto que esto también implica “No saber que está pasando” y saber que inevitablemente la rutina ha cambiado radicalmente. Es una construcción clara que ella hace de sí misma a partir de las preguntas que han emergido en medio de la incertidumbre de no poder actuar como lo hacía antes, claro está, que se reconoce como vulnerable y que no hay muchas decisiones que pueda tomar

Llevo días dándole y dándole vueltas a la pregunta de ¿Qué significa esta cuarentena para mí?, ¿Qué significa esta cuarentena para el mundo? Y no hay una respuesta definitiva porque no hay forma de saber con certeza cómo se sienten las personas frente a las cosas que le pasan, ni siquiera podría responder por mí (Ver anexo 6)

La construcción del sujeto se realiza en formas muy distintas en cada una de las épocas, lo primordial es que el camino siempre conduce hacia nosotros mismos dentro del proceso del cuidado de sí y la búsqueda de la verdad acompañados por un maestro. Y también deja claro que en la modernidad hay que transformar completamente nuestra visión puesto que, la construcción del sujeto y su cuerpo es sometida a un poder y un saber que atrapa, vigila y castiga, donde la única posibilidad de construirse a sí mismo es por medio de la resistencia.

Hay una necesidad latente de decir la verdad sobre sí mismo, pues es el único modo en que me garantizo el vínculo del sí consigo y con el otro, asumiendo los riesgos que la verdad acarrea. Lo primordial es no olvidarnos o descuidarnos, debemos estar en una constante disputa intentando recordar cómo cuidar de sí de un modo que nos ayude a construirnos de la forma en que deseamos. Quizá el encuentro de uno suponga la negación del otro, pero podemos asumir los riesgos y la responsabilidad de ser una parte, un sujeto que vive su libertad y que es capaz de transformarse.

De este modo, creo que las prácticas pedagógicas de lenguaje ayudan a configurar el cuidado de sí en los estudiantes en la medida en que gracias a las reflexiones que se realizan en los encuentros han quedado más dudas que certezas y más vacíos que claridades, porque es importante permitir que ellos se nombren tan cual son, que asuman sus

responsabilidades pero que también puedan tomar consciencia de hasta dónde llega su libertad, esto se da gracias a procesos pedagógicos que conlleven al desarrollo del pensamiento crítico, de las habilidades comunicativas y de la libertad. Por otro lado, creo que, en la medida en la que nos dejemos decir de ese otro, lo dejamos ser y, sobre todo, somos nosotros, podemos generar escenarios académicos que fomenten en cuidado de sí no solo en la escuela sino en la sociedad en general.

Las actividades que pudimos tejer en medio de las clases dejaron muchas reflexiones sobre el cuidado de sí, y es que, incluso los chicos en medio de la negación aceptaron de manera autónoma y con la responsabilidad política como ciudadanos que tienen un rol activo dentro de una comunidad que era necesario transformar sus prácticas y reconocerse vulnerables en medio de un proceso de construcción de identidades, formas de comprender el mundo y de posicionarse frente al otro.

Para el momento en que escribo esto llevamos aproximadamente 127 días de cuarentena obligatoria. Pero nada es tan malo como parece, al inicio, cuando no se podía hacer deporte, muchos nos dedicamos a encontrarnos con nosotros mismos, a desarrollar nuevos talentos, cocinar, jugar juegos de mesa, tomar alcohol o también fue muy válido simplemente recostarnos a ver Netflix mientras los días pasaban y la esperanza mermaba; ahora que han pasado meses desde la última vez que salimos con plena libertad ya todo se convirtió en una nueva rutina, una nueva normalidad, pasamos de hacer cosas diferentes en familia todos los días y descansar a desvelarnos por el teletrabajo, estar en casa todos juntos pero no revueltos, etc. (Ver anexo 6)

De nuevo Carla, nos ofrece su voz sobre lo que le ha acontecido y como cuida de sí, es el ejemplo de la situación que todos afrontamos, de manera obligatoria cada uno tuvo que asumir un papel de responsabilidad en medio de esta crisis que nos hizo transformar todos los ámbitos humanos y que, de nuevo, teníamos un tema que nos hacía sujetos comunes, a pesar de que no era de índole positivo, y el cuidado particular se convirtió en el cuidado de todos.

En suma, de todo su escrito y las demás voces que afloraron en esta investigación, se puede constatar que los modos de cuidar de sí pueden ser muchos, acorde a las realidades en las que cada sujeto vive y según la forma en la que nombra su realidad, pues queda claro que no hay verdades absolutas, aun así, cada uno de los estudiantes pudo dar cuenta de sus particularices y formas de relacionarse en la medida en la que le daba un lugar a sus pares y sus modos de enfrentarse a los desafíos. Foucault decía que cuidar se sí es una forma de conocerse, como un afán de realizar resistencia ético estética, de tal manera que pueda hacerse de la vida una obra de arte.

Gracias a este espacio que fue corto y un poco mediático, desde la escuela y, sobre todo, desde mis prácticas pedagógicas del área de Lengua Castellana, pudimos reflexionar sobre lo que habita en nosotros en medio de las situaciones de la cotidianidad, que a veces las emociones nos media y no somos capaces de reconocernos o incluso nombrar lo que sentimos, pero que en el lenguaje hay una herramienta valiosa de la cual debemos sacar el máximo provecho porque es el punto de partida para crear y consolidar todos nuestros anhelos a nivel intelectual, emocional y físico. Reconocerme como ser en falta, constante devenir y construcción, conlleva a pensar en un cuidado propio y, por consiguiente, a cuidar de los otros.

Por último, hay que hacer mención sobre los modos en que los estudiantes de la Institución Educativa José Manuel Restrepo Vélez llevan a cabo un cuidado de sí y es que en primer lugar se hace a partir de la incertidumbre por no tener respuestas únicas e inamovibles preguntas por la condición humana misma como ¿Quién soy yo? En un segundo momento, se puede llegar a la conclusión y gracias a los diversos conversatorios que nadie puede contestar dicha pregunta pero que se pueden encontrar puntos desde la negociación y la negación para abordarla de una manera crítica y reflexiva a partir del entorno que nos rodea.

Por otro lado, es evidente que las prácticas pedagógicas del área de lenguaje permitieron que los estudiantes se narren desde sus realidades y guiados por los conocimientos específicos puedan recabar en sus cimientos puntos de encuentros para construir su identidad y cuidado de sí. Aun así y no menos importante, el cuidado de sí también se dio a partir del desconocimiento y la desaprobación de las verdades absolutas pues cada uno se asume como un sujeto en constante devenir y eso es un modo de cuidar de sí, decidir algo concreto sobre toda una gama de posibilidades.

En todo caso, el panorama sobre el cuidado de sí a partir de la lectura de Foucault y en medio de las prácticas pedagógicas del área de lenguaje son un pequeño pero sustancioso acercamiento a todo lo que hay que reflexionar como maestro y sujeto político, pero que más allá de la reflexión se convierte en el desafío de llevar a la actividad humana misma, puesto que hay que abordar el cuidado de sí como un acto performativo dentro del aula que cree condiciones de posibilidad para pensar la identidad y el constante devenir por el que nos encontramos atravesados.

4.3.1 Hallazgos inconclusos, una puerta que permanece abierta

Sin duda alguna esto no es un final ni mucho menos una conclusión, a partir de mi experiencia como maestro e investigador en el área de lenguaje creo que es poner pausa sobre un tema que seguirá vigente, a lo mejor en unos cuantos días los modos de ser a partir de la formación en la escuela y sobre los diversos temas que nos rodean fuera de ella se hayan transformado y funcionen en función de nuevas apuestas, como ya lo he mencionado mucho, los modos en los que el área de lenguaje configuran el cuidado de sí es una reflexión constante que está atravesada por la autonomía y la responsabilidad que asumimos cuando decidimos nombrar la realidad en la que habitamos o por lo menos, la que queremos vivir.

En este sentido, como maestros de lenguaje lo que nos queda, o por lo menos mi reflexión particular, es apostarle a la formación de sujetos más críticos, que puedan tomar consciencia sobre sus metas y sueños, que puedan reflexionar de manera responsable sobre el acontecer en el que nos encontramos y, sobre todo, contribuir a la duda que sea el motor que mueva la vida de cada uno de nosotros, porque somos seres en constante devenir y no podemos dar nada por sentado.

Así pues, la escuela desde el escenario físico o virtual debe replantearse su papel como punto de iniciación de la sociedad, y reconocer la necesidad de reformar los currículos, hoy en día es necesario poner los conocimientos en pro de las nuevas necesidades de los sujetos, dejar de fragmentar la vida y sobre todo el conocimiento, hay que retornar a puntos en común y áreas transversales, o en otras palabras, formar en habilidades para la vida: razonamiento lógico, pensamiento crítico, artes, botánica, entre otras. Que contribuyan a hacer una gestión y un cuidado de sí, que sean pedagogías más humanas, que nos preocupemos por darle la voz al otro, de un modo emancipador, donde los estudiantes sean los que lideren los espacios, que propongan alternativas para realizar las clases... Donde todos podamos encontrar el mejor modo de enseñar y aprender, a partir del diálogo y la fragilidad humana.

No menos importante, concluyo que el cuidado de sí, al entenderse como el medio por el cual los individuos intentan hacer suya una verdad, puede ponernos en desventaja respecto al orden imperante. Que la libertad y la autonomía son valores sobre los que debo volver constantemente como maestro en ejercicio, reconociéndome y cuidándome a mí mismo, porque es la única forma en la que puedo lograr movilizar ese “algo” inesperado en el otro que aún no se puede nombrar, aunque también es necesario reconocer que no siempre lo puedo lograr, que habrá en el peor (o mejor) de los casos un sinnúmero de oportunidades en que no logre impactar en mis estudiantes como ser humano, maestro o por medio del conocimiento porque sencillamente no es su apuesta personal y así, queda una última pregunta que genera un malestar

¿De qué modo puedo ayudar como maestro de lenguaje a ese otro que no quiere
cuidar de sí?

Anexos

Anexo 1

<p>Sesión de clase No. 1 Fecha: 3 de marzo de 2020 Título del taller: “Nombrar lo conocido” Objetivo: Conocer los procesos de aprendizaje en el área de lenguaje por medio de la producción textual a partir de las experiencias de los mismos estudiantes, a su vez, este será el medio para reconocer los estudiantes, un ligero acercamiento a cómo ellos nombran quienes son.</p>	
<p>Descripción</p>	<p>Como ya se mencionó, el objetivo es conocer cómo están los procesos de aprendizaje de lenguaje y la producción textual en los estudiantes, a partir de un pequeño texto que mezcla la narración y por qué no, una pequeña argumentación para lograr la claridad. Antes de explicar la actividad se hará la lectura del libro ilustrado “Buscar y volver a buscar” de Ada Esquirol, Marianna Dotzauer, Cecilia De Marchi, que básicamente tiene como punto central la pregunta de ¿Quién soy yo? habrá tiempo para algunas impresiones sobre la lectura.</p> <p>La segunda parte de la actividad es muy sencilla o difícil, como cada uno quiera asumir el reto, pues finalmente es un reto de una pregunta básica:</p> <p>Recién ibas para tu casa, el calor después del medio día es un poco insoportable y el agotamiento después de clases abrumador, de repente ves a un ser, no lo reconoces, te asustas, no es de aquí ¿Estás alucinando?... aun así, decides abordarlo y aunque la comunicación es difícil solo hay una pregunta clara</p> <p>¿Quieres explicarme quién eres tú? Sé que eres un ser humano así que ilústrame un poco más.</p> <p>Pdta. El ser es un Alién, Extraterrestre, Marciano etc. y no sabe o por lo menos no domina el español tan bien como tú.</p>
<p>Condiciones: Hay que dejar volar la imaginación y lograr ser lo más coherente posible Debe quedar escrito, por lo menos en uno o dos párrafos. La coherencia y la cohesión son indispensables</p>	
<p>Cierre: Socialización a partir de la pregunta ¿Qué tanto nos conocemos? ¿Es fácil o difícil explicar quiénes somos? Hay espacio para compartir algunos textos.</p>	

Anexo 2

Sesión de clase No. 2	
Fecha: 10 de marzo de 2020	
Título del taller: “Transformar lo leído”	
Objetivo: Adaptar alguna secuencia de “El cantar de Mio Cid” donde la historia o suceso se pueda leer a partir de la realidad inmediata, es decir, dicha historia se va a contar como si estuviese sucediendo en el 2020	
Descripción	<p>La primera parte de la actividad es una socialización en voz alta que entre todos van a construir sobre el mismo relato, es decir, harán un resumen sobre lo que leyeron.</p> <p>En el tablero se van a escribir algunos de los temas que en común acuerdo vamos a dejar como los generales</p> <p>Después de esto, se van a reunir en grupos de 4 personas máximo</p> <p>Lo que van a hacer es una adaptación de “El cantar de Mio Cid” pero hay cierto nivel de complejidad pues se les pide dos condiciones; la primera es que Rodrigo Díaz Vivar, el Cid Campeador ya no vive en la edad media, ahora es un habitante de Colombia en el 2020 y lo segundo es que, no vamos a dotar a ese Cid precisamente de las virtudes con las que fue concebido originalmente como la valentía, la honra, que era fuerte, leal, justo, prudente, templado, guerrero, etc. El nuevo personaje será una proyección de las cosas que no nos gustan de nosotros y cosas que jamás, en ninguna circunstancia, haríamos</p> <p>Lo máximo que pueden escribir es una página, también se pretende que sea una síntesis de todos esos imaginarios que pueden llegar a tener.</p> <p>Los fragmentos que a mi modo de ver son más pertinentes son el 16, 40, 62 del primer canto “Canto del Destierro”</p>
Cierre	Socializar sobre ¿Es difícil escribir dándole la perspectiva contraria a la historia general? ¿Es difícil o no hablar de lo que no nos gusta de nosotros? Medianamente contar cómo es el personaje.

Anexo 3

Invitaciones al conversatorio

The image displays four posters for open conversations (conversatorios) arranged in a 2x2 grid. Each poster has a green border and contains the following information:

- Top Left Poster:** Features icons of books and a stack of books. Title: "CONVERSATORIO ABIERTO Hablar sobre lo leído (O no leído): Otra forma de entender el mundo". Text: "Conéctate y compartenos todo lo que piensas, no hay límites para la opinión, pues, en la diferencia está el aprendizaje." Details: Dirige: Brayan Urán, UdeA; Fecha: 12 Agosto 2020; Hora: 3 pm; Enlace: <https://url2.cl/fttrr>. Illustration of a diverse group of children at the bottom.
- Top Right Poster:** Title: "CONVERSATORIO ABIERTO Hablar sobre lo leído (O no leído): Otra forma de entender el mundo". Tema: ¿ReBota también nuestra identidad?. Details: Dirige: Brayan Urán, UdeA; Fecha: 19 Agosto 2020; Hora: 3:00 pm; Enlace: <https://url2.cl/w3fTM>. Illustration of three people talking in front of a large orange and red abstract shape.
- Bottom Left Poster:** Title: "CONVERSATORIO ABIERTO Hablar sobre lo leído (O no leído): Otra forma de entender el mundo". Tema: CINE FORO: De la red a la realidad ¿Caemos en picada?. Details: Dirige: Brayan Urán, UdeA; Fecha: 09 Sept 2020; Hora: 3:00 pm; Enlace: <https://n9.cl/q100>. Illustration of a woman with a smartphone and colorful paint splatters.
- Bottom Right Poster:** Title: "CONVERSATORIO ABIERTO Hablar sobre lo leído (O no leído): Otra forma de entender el mundo". Tema: De la publicidad a la mentira ¿Qué queremos ser?. Details: Dirige: Brayan Urán, UdeA; Fecha: 16 Sept 2020; Hora: 3:00 pm; Enlace: <https://uso4web.zoom.us/j/73420017404?pwd=RWJOLsd1Kz1ecmlEU3pveE98RW9mZz09>. Illustration of three people talking in front of a large blue and green abstract shape.



Anexo 4

Taller a modo de conversatorio abierto

Hablamos sobre leído (o no leído): Otra forma de entender la realidad

Encuentro # 1: ¿Se puede generalizar y crear estereotipos?	Fecha: 12 Agosto 2020
<p>Propósito: Iniciar el ciclo de conferencias donde la pregunta por el cuidado de sí será el objeto por investigar, por consiguiente, la proyección de los videos cortos servirá como detonante para que los participantes den su punto de vista sobre el tema que aborda Steve Cutts, ¿Qué tanto nos parecemos a ese hombre que está ahí ilustrado? Si ese es nuestro futuro. ¿Lo podemos cambiar? ¿Qué prácticas tienen como personas que ayudan a mitigar esta destrucción? ¿Siempre hemos sido así? ¿Real o Fake?</p>	
<p>Recursos: Videos MAN (2012, 3:36 minutos); MAN 2020 (2020. 1:06 minutos) Steven Cutts</p>	
<p>Enlaces: https://www.youtube.com/watch?v=WfGMYdalCIU&t=1s https://www.youtube.com/watch?v=DaFRheiGED0</p>	
<p>Tiempo: 1 hora aproximadamente; de los cuales unos 10 minutos se pueden emplear para presentar la charla y, por ende, presentarme de nuevo, quizá mi rostro ya no sea familiar, en este</p>	

mismo espacio quiero dejar abierto al saludo que los chicos me puedan brindar y que me cuenten como la han pasado en esta cuarentena, cómo han manejado sus emociones, qué tal ha resultado las dinámicas de las clases (y otras preguntas que puedan surgir), si es necesario podemos emplear más tiempo. Para la segunda parte es menester presentar los videos que tomará más o menos 7 minutos verlos para iniciarla discusión sobre las preguntas que ya se dejaron planteadas y cualquier otro tipo de reflexión que ellos quieran aportar, el espacio es abierto y todos los comentarios son pertinentes.

Cierre: A partir de la página interactiva Mentimeter para que cada uno desde lo que les suscitó el encuentro escriba una palabra con la que pueda sintetizar su experiencia y otros cuantos que enciendan la cámara para que hagan una conclusión.

Encuentro # 2: ¿ReBota también nuestra identidad?	Fecha: 19 Agosto 2020
<p>Propósito: Para nadie es un secreto que los nuevos ritmos ponen a bailar desde el más joven hasta el más adulto, el reguetón a lo mejor se puede considerar un hito, pues ha sonado muchísimo y ha movido masas; pero ¿Somos conscientes de lo que cantamos o escuchamos? Pues bien, el objetivo principal es ese, y el de todas las charlas, confrontarnos con nosotros mismo y con nuestro cuidado, qué es lo que estamos reproduciendo y que es lo creemos que pasa a nivel de nuestra formación ¿Solo es el ritmo o crea identidad?</p>	
<p>Recursos: Canción “ReBota” de Guaynaa Elogio del reguetón, Carolina Sanín (Pdf adjunto)</p>	
<p>Enlaces: https://www.youtube.com/watch?v=mmKAN1MeB04</p>	
<p>Tiempo: El inicio de la conversación resultará un poco explosivo y es que pretendo que suene la canción citada con todo el volumen que se pueda, quizá toda completa o si los chicos quieren se puede para, sería más o menos 5 minutos. Después de esto vendría un saludo corto y se proseguiría con una lluvia de ideas sobre que los genera la canción, si en verdad saben lo que dice (Podemos leer un poco de la letra) ... Luego de esto, se abordarán algunos fragmentos del artículo, más o menos unos 10 minutos donde se pedirá que algunos chicos alcen su voz para leer y finalmente, que entre todos construyamos una reflexión final, de la cual tomaré nota, es decir, será en conjunto.</p>	

Encuentro # 3: De la red a la realidad ¿Caemos en picada?	Fecha: 09 Septiembre 2020
<p>Propósito: En este momento del encuentro, podemos decir que el principal propósito es abordar la pregunta por ¿Cómo somos frente a los otros? ¿Es importante lo que piensan de mí? Si bien, en la primera sesión se abordó la parte emocional/personal; en la segunda se trabajó la imagen de sí a partir de la cultura o movimientos culturales, en esta etapa la pregunta es por ese cuidado y construcción de sí frente a los otros. El capítulo lo considero muy acorde por dos sentidos, el primero es que habla de esa construcción a partir de la tecnología y lo segundo es que, precisamente, ilustra la necesidad de aprobación. ¿Son situaciones de la vida real? ¿Son las mismas personas que muestran sus redes sociales? ¿Son importantes los likes o cantidad de amigos? ¿Te has encontrado en una situación similar?</p>	
<p>Recursos: Black Mirror “Caída en Picada” (2016, 63 minutos)</p> <p>Sinopsis: Desesperada por aumentar su popularidad en las redes sociales, una mujer acude ilusionada a una boda de alto copete. Pero el viaje no sale como tenía previsto.</p>	
<p>Tiempo: Este encuentro funciona como Cine Foro, por eso es necesario hacer el aviso con antelación de que vamos a ver un capítulo de la serie mencionada que dura una hora y después de eso vamos a tomarnos unos minutos más para hablar sobre las primeras impresiones (20 minutos más o menos) Lo que seguirá es sencillo, se pedirá de manera voluntaria que escriban una reflexión corta (máximo una página) donde contrastes lo que sucede en la historia y lo que pasa con ellos en sus vidas diarias, hasta qué punto se ficcionaliza, si creen que en un futuro cercano puede acontecer de la misma forma, etc</p>	

Encuentro # 4: De la publicidad a la mentira ¿Qué queremos ser?	Fecha: 16 Septiembre 2020
<p>Propósito: Abordar las analogías que tienen los ensayos de escritores colombianos, para poder hablar un poco sobre eso que nos pasa pero que no somos capaz de decir textualmente, así mismo, volvemos a tocar temas sobre como el cuidado de nosotros se da en un contexto que está mediado por falacias y mentiras que nos coartan el pensamiento, que cohiben nuestra libertad y nos hacen poner máscaras para ser otras personas. La publicidad es bien o un mal que nos hace actuar</p>	

diferente, aunque no es una determinación, pues según nuestra postura crítica podemos tomar otras decisiones.

Recursos: El canto de las sirenas, William Ospina o Elogio de la dificultad, Estanislao Zuleta
Ambos están en formato de PDF

Tiempo: Al inicio de la sesión apartar unos 20 minutos para hacer una lectura a varias voces y una corta presentación del ensayista, de una manera tranquila y que de pie a preguntas si es que algo no queda claro; después de esto me tomaré unos 5 minutos para dejar mi percepción sobre las palabras del ensayista y dejar el micrófono abierto para que los chicos participantes puedan hacer sus reflexiones, debatir sobre lo que decía y demás acotaciones que puedan acontecer. ¿Están de acuerdo con lo que dice el ensayo? ¿Pueden dar otro ejemplo? ¿Qué hacen con la publicidad? ¿Miramos o solo vemos? ¿Cómo podemos establecer mejores relaciones con todo lo que nos ofrece el mundo?

Tarea: Hacer un ensayo corto, máximo una página que tenga un párrafo introductorio donde mencione desde que punto de vista va a abordar el tema, uno o dos párrafos donde se haga un desarrollo de esa idea y uno donde se haga una especie de cierre o reflexión, la idea es intentar dar respuesta a lo siguiente:

¿Cómo podemos transformas las relaciones humanas y el cuidado de todos aún en medio de una crisis?

Encuentro # 5: Una caricatura de la realidad	Fecha:30 Septiembre 2020
---	---------------------------------

Propósito: Conversar un poco sobre la realidad distópica que se representa en las ilustraciones de Steve Cutts, cualquier idea que les suscite es bienvenida, pero con una buena justificación, no es hablar por hablar, antes de eso, se hará una pequeña reseña sobre quién es el creador. ¿Si es posible que hoy en día nos dejemos absorber de esa forma por la tecnología? ¿Qué otros usos le damos a las herramientas digitales? ¿Cuántas horas en promedio le damos a nuestras redes sociales? ¿Cómo podemos relacionarnos mejor con la tecnología y hacer una gestión?

Recursos: Ilustraciones Steven Cutts

Video: Are you lost in the world like me? De Moby & The Void Pacific Choir

Enlaces: <https://www.youtube.com/watch?v=VASywEuqFd8>

Tiempo: La idea es comenzar mirando las imágenes que están contenidas en un video de dura 8 minutos aproximadamente, pero ir parándolo para conversar sobre cada una de ellas e intentar resolver las preguntas que se plantearon al principio, la idea es que entorno a lo que ellos digan surjan otras preguntas y alocuciones, aprovechando al máximo el tiempo. Finalmente veremos el video del enlace que dura 4 minutos para irnos a casa pensando en la pregunta ¿Estás perdido en el mundo como yo?

Encuentro # 6: Lecturas para iluminar la vida

Fecha: 14 Octubre 2020

Propósito: Retomar esos primeros encuentros donde cada uno era el punto de atención y que sentían en su particularidad, cómo han pasado todos estos días en casa y cuidando de ellos, sus familias y personas cercanas, como maestro considero que también es necesario reflexionar sobre aspectos que no necesariamente se enmarcan de forma positiva, a veces, también es necesario y, de hecho, saludable hablar de esos que nos aqueja en el alma. El propósito no es hacer terapia psicológica sino más bien dejar fluir esas sensaciones, esas voces y escuchar cómo nos hacemos cargo de nosotros mismos en medio de la incertidumbre y el caos. No está demás dejar claro que siempre podemos encontrar una luz en el camino.

Recursos: Libro álbum “El árbol rojo” Shaun Tan (2001)

Sinopsis: La joven camina cabizbaja por las calles de un mundo surreal, nadie entiende nada, el mundo es una máquina sorda sin sentido ni lógica. Los problemas llegan todos de golpe y las experiencias maravillosas se escapan. El futuro se percibe como una amenaza y la soledad se suma a la confusión.

Tiempo: Como es habitual será un saludo, preguntar cómo va la semana, qué tal estuvo la mañana en cuanto al colegio y proseguir a hacer la lectura de libro álbum, la idea es que alguien preste su voz para que lo lea, de una manera muy muy lenta donde podamos apreciar el arte de las imágenes (10 minutos). Después de esto haré una especie de síntesis sobre el tema principal de libro para conversar entorno a preguntas cómo ¿Qué hacer en los días malos? ¿La tristeza es buena o mala? ¿Callarnos o pedir ayuda? ¿Cómo dispersarnos un poco? ¿Somos conscientes que somos producto de las cosas buenas y malas? ¿Se puede aprender de una mala experiencia? Y de igual forma que el micrófono esté abierto para cualquier tipo de apreciación.

Anexo 5

Volvemos expertos en los pequeños gestos y en las grandes miradas.

Por: Juliana Escobar

Quizás mi historia de cómo paso la cuarentena no sea la más trágica ni digna de tanta atención. Voy a empezar diciendo que estoy luchando contra el estrés y la presión que hay en el colegio y en mi casa, no todos los días son malos, y los buenos son una gran recompensa.

La cuarentena me ha dado tiempo para poder aburrirme profundamente y con ello poder pensar y escribir algunas cosas. En el libro 'Juntos', Richard Sennett cuenta la experiencia del actor Jacques Lecoq. Desde su escuela, relata, Lecoq experimentó con máscaras como ejercicio teatral. Utilizó máscaras neutras en sus actores que, sin expresión facial, tenían que comunicarse mediante el cuerpo y la voz, "la cara se convierte en el cuerpo entero". Estas máscaras, que eran impersonales y las podía usar cualquier persona, convertían al teatro de Lecoq en un espacio cooperativo pues tanto actores como público se implican más entre ellos al estar atentos a los pequeños gestos. Sennett termina este apartado así, trasladando la máscara teatral a cómo podemos llenar de contenido expresivo un espacio social compartido: "La máscara neutra e impersonal es una manera de volcar al actor hacia afuera, creando de esa manera un espacio común con el público; la cooperación compleja necesita dar este giro, crear un espacio común. La diplomacia cotidiana es un oficio de distancia social expresiva".

En los siguientes meses, cuando vayamos retomando nuestra vida en la calle, tendremos que utilizar mascarillas que nos cubrirán más de la mitad del rostro. Casi sin expresiones faciales y a dos metros de distancia sin poder abrazarnos, darnos besos o incluso la mano, tendremos que mostrarnos a los demás de otra manera, volvernos expertos en los pequeños gestos y en las grandes miradas. Así será por un tiempo, hasta que por fin nos quitemos la máscara del rostro y tengamos nuevas herramientas para estar juntos.

Nunca en mi vida me había lavado tanto las manos, y cuidado todo lo que toco, como mi rostro, que no lo toco para nada. Por momentos me da un dolor de garganta y siento escalofríos y ya pienso que estoy contagiada del

virus, sin embargo, no soy la única a la que le pasa y no es que sea mala, pero eso me hace sentir bien. Lo que verdaderamente quiero abordar de mi experiencia en esta cuarentena es el trato con mi familia, la cual por momentos se ha vuelto algo tensa.

Cuando estudias todo el día, normalmente sucede que sales temprano, llegas tarde y te alegra volver a casa. Cuentas las cosas que te pasaron, tus malas experiencias, la pendejada que te hizo tu amiga en clase de matemáticas y hasta ahí todo bien; Pero estar todo el día con tu papá, con tu mamá y hermanos a quienes amas, pero a la vez todos piensan diferente, puede volverse algo tenso. Es ahí, donde te das cuenta de que respondes mal, que nadie tiene por qué aguantar tu mal humor y que tienes mucho que aprender.

Lo bueno es que nunca es tarde para mejorar como personas y siempre trato de mantener la unidad familiar. Lo que ahora llena mi corazón es ver a mi familia y saberlos sanos, eso me da alivio.

El covid-19 nos trajo también humildad y nos devolvió esa humanidad que se había perdido. De la noche a la mañana, muchos empezamos a sufrir por otros sin necesidad de conocerlos. Había tanta indolencia e indiferencia en nosotros que casi ya éramos unas máquinas, lástima que cosas como estas nos tengan que hacer cambiar. En este encierro he aprendido varias cosas: que la casa es un espacio en el que yo me encuentro conmigo mismo, que el humor es un factor importante de convivencia, que ordenar el día por horas (unas de trabajo efectivo y otras para el ocio creativo) funciona, que cada día es nuevo y la comunicación por celular, cuando no se abusa de ella, tienen sus encantos. Por estos días de cuarentena dejo que la vida pase, que yo estoy en esa vida, que viajé en el tiempo y hago cosas. Siempre pienso cómo estamos viviendo a partir de recuerdos, y ahora siento que eso es lo único que logra darle un poquito de luz a uno cuando todo se ve tan mal, tan caótico y desesperanzador. El día a día se convirtió en extrañar cosas, momentos, personas, lugares, en extrañarnos a nosotros mismos, e incluso extrañar cosas que jamás pensamos que llegaríamos a extrañar, pero de eso se trata construir cosas e irnos encontrando poco a poco.

Anexo 6

La relatividad

Por Carla Sánchez

Empiezo a escribir esto un poco tarde, como de costumbre, gracias a mi mal hábito de procrastinar, pero viéndolo por el lado positivo, he vivido más cosas y tengo mucho más para contar.

Quiero iniciar aclarándole algo a las generaciones futuras, NADA ES TAN ALARMANTE COMO LO PINTAN EN LOS LIBROS DE HISTORIA. Si, lo sé, es raro que lo diga porque es un virus que ha cobrado muchísimas vidas y que nos ha mantenido encerrados durante mucho tiempo; pero hasta yo, que estoy viviendo el día a día de la pandemia, me doy cuenta de que lo que se lee, se ve y se escucha dista mucho de la realidad.

Se habla de distanciamiento social, pero como buenos colombianos siempre hallamos una forma de evadir la ley; se habla del uso del tapabocas, pero hasta las autoridades que nos “cuidan” lo usan bajo la barbilla; se habla de pico y cédula, pero se llevaron a cabo dos días sin IVA (aún está pendiente un tercero) que condujeron al país a un aumento en el número de casos exorbitante.

Para el momento en que escribo esto llevamos aproximadamente 127 días de cuarentena obligatoria. Pero nada es tan malo como parece, al inicio, cuando no se podía hacer deporte, muchos nos dedicamos a encontrarnos con nosotros mismos, a desarrollar nuevos talentos, cocinar, jugar juegos de mesa, tomar alcohol o también fue muy válido simplemente recostarnos a ver Netflix mientras los días pasaban y la esperanza mermaba; ahora que han pasado meses desde la última vez que salimos con plena libertad ya todo se convirtió en una nueva rutina, una nueva normalidad, pasamos de hacer cosas diferentes en familia todos los días y descansar a desvelarnos por el teletrabajo, estar en casa todos juntos pero no revueltos, etc.

En un punto del aislamiento (un poco apresurado a mi parecer) se nos dio la oportunidad de hacer deporte afuera durante un corto lapso, y con honestidad, muchos la aprovechamos para hacer cualquier cosa menos ejercicio, en parte también es culpa del estado porque el Presidente dice una cosa, el alcalde otra, la alcaldesa otra, etc.; ya no parece que fuéramos un

Estado unitario, la confusión, las mentiras y la desinformación nos dejan en la inopia.

Algo que merece la pena mencionar es que muchos ya perdimos la noción del tiempo; (incluso para saber cuánto tiempo llevábamos tuve que buscarlo) porque todo esto nos ha obligado a vivir con lo que venga cada día; cerramos los ojos en marzo 22 y los abriremos cuando todo acabe; mientras, se nos olvida si es sábado, si ya pasó un mes, una semana, una hora, para algunos el tiempo se ha pasado volando y para otros ha sido mucho más que una eternidad.

Cabe decir que habla la voz de la experiencia de alguien que no ha pasado necesidades, que siempre ha tenido un plato de comida en la mesa, cuyos padres siempre han tenido un salario, porque si bien es cierto que el pánico por el virus no es tan exagerado, el pánico por el desempleo y el hambre si es real y palpable.

20/07/20

Día de la independencia en toque de queda, ¡Yai! (Resulta que a la alcaldía de Itagüí ya se le salió de control el aumento de los casos y esa fue la medida que tomó)

Llevo días dándole y dándole vueltas a la pregunta de ¿Qué significa esta cuarentena para mí?, ¿Qué significa esta cuarentena para el mundo? Y no hay una respuesta definitiva porque no hay forma de saber con certeza cómo se sienten las personas frente a las cosas que le pasan, ni siquiera podría responder por mí.

//nota:

28/07/20

Los colombianos como sociedad y como individuos nos hemos acostumbrado a hacer las cosas por obligación y no por voluntad propia, aunque sepamos que es por nuestro bien, por ejemplo: En casa, los niños saben que tienen que cumplir con ciertos deberes, pero no lo hacen hasta que no escuchan un regaño por parte de sus padres.

Esta conducta se ha evidenciado durante la pandemia con la cuestión del autocuidado porque esperamos a ver un Policía para ponernos bien el tapabocas o evitamos salir por miedo a un comparendo más que por un virus que puede matarnos. Todo esto lo digo con la intención de hacernos reflexionar un poco y cambiar este mal hábito; empezar a hacer las cosas con la autonomía de la que tanto alardeamos, hacer las cosas bien por gusto y no porque nos dicen, también evitar hacer el mal, dejar de causar daño.

Ahora quiero hablar sobre cómo he vivido yo esta cuarentena:

Los primeros días fueron bastante complicados porque sentí muchas cosas, tanto buenas como malas.

De repente ponerle punto final al ajetreo del día a día me dio tiempo de sobra para pensar en un montón de cosas que durante mucho tiempo había evitado o ignorado, todo esto se fue acumulando y explotó cuando ya no tenía distractores que me alegraran momentáneamente la vida.

Después de todas las noches sin dormir llegué a la conclusión de que madurar no es algo que llegué con la edad o el tiempo, “envejecer es obligatorio, madurar es opcional”, la madurez es una construcción de aprendizajes y experiencias que solo se logra cuando decidimos tomar el paquete completo de las vivencias (lo bueno y lo malo) y cambiar el rumbo de las cosas.

Otra de las cosas que llegaron a mi cabeza es que hallar una identidad en pleno siglo XXI es tremendamente difícil porque la concepción de lo que está bien y lo que está mal cambia constantemente, la presión social que intenta encasillar a todas las personas en un estereotipo se vuelve pesada y encontrarse con uno mismo, con gustos auténticos y valores propios es casi imposible cuando todo el mundo tiene a la mano medios para opinar al respecto.

Hogares destrozados

Todas las familias están pasando por un momento muy difícil porque, aunque estábamos acostumbrados a pasar la mayor parte del tiempo juntos, no esperábamos estar obligados a convivir las 24 horas del día todos los días de la semana.

Muchas se han visto obligadas a poner punto final a su relación ya sea por la falta de tolerancia, la falta de sustento económico o porque se dieron cuenta de que durante todo el tiempo que vivieron en una supuesta normalidad vivieron engañados sobre la persona a la que “amaban”.

También es justo decir que mientras el encierro es la pérdida de muchas parejas, es el momento de mayor esplendor para otras; se han visto muchos embarazos, mudanzas e incluso nuevas relaciones que surgen gracias a la comunicación que nos ofrecen las redes sociales (prácticamente nacen de la nada).

Llegando al final de este enredado texto, quiero explicar el porqué del título “La relatividad”; relatividad en física es: “Teoría según la cual las leyes físicas se transforman cuando se cambia el sistema de referencia; se demuestra que es imposible hallar un sistema de referencia absoluto.” Esto aplicado a la vida cotidiana y dejando a un lado la física y su complejidad, describe a la perfección la actualidad, porque cualquier pregunta que pueda surgir va a tener una respuesta diferente dependiendo de la persona a la que se le pregunte (algo así como las pruebas de sociales y cátedra, imposibles de resolver).

Para concluir, me gustaría decir que lo poco que logré expresar aquí no lo hice por una nota; realmente es algo que quería hacer desde que inició la cuarentena obligatoria porque empecé a leer “El diario de Ana Frank” y esto me inspiró a dejar algo que pudiera contarle a quienes no viven lo que pasa en este 2020, cómo funcionó todo, luego la tarea fue asignada y esto solo me presionó para que cumpliera, (gracias por eso profe Edison, de no ser por usted quizás nunca hubiera tomado la iniciativa de sentarme a sacar todo lo que se me ocurre encerrada en estas cuatro paredes, aunque la verdad siento que aún me falta mucho más por decir).

P.D: Mañana 08/08/2020 es mi cumpleaños y aunque no es algo que me gusta celebrar tampoco me hace sentir mejor tener que pasarlo encerrada. Siento que el tiempo sigue adelante tan rápido que me deja atrás cada vez más vieja y con menos años por delante

Anexo 7

Mi nueva y gran experiencia

Por Valeria Abadía Cuellar

La verdad nunca imaginé que todo lo que leía en libros o trabajos de investigación algún día me tocaría experimentarlo, al principio todo lo tome como unas mini vacaciones de 2 semanas, al finalizar esas dos semanas y ver que seguiría por lo menos un mes, el no poder salir, ni hacer cosas al aire libre no me preocupé era nueva aquí no tenía muchos amigos y siempre estado acostumbrada a estar en mi casa, he sido muy poco de salir, lo tome como algo para nada nuevo, luego llego un momento donde todos quisiéramos o no teníamos cumplir más con el lavado de manos, el utilizar guantes y tapabocas, quien incumpliera tenía una gran multa, nunca tuve que utilizar tapabocas, tal vez en algún experimentó en la escuela , justo ahora me tocaría enfrentarme a no poner respirar como antes, en mi casa me toca salir a sacar mi mascota al principio me daba mucho miedo me llegaba mucha información y las calles totalmente solas, al llegar teníamos que limpiarle las patas y todo el cuerpo con pañitos de alcohol y yo tenía que bañarme instantáneamente y la ropa se lavaba al instante.

Por otra parte, hablando respecto del colegio, empezar de forma virtual algo super nuevo para mí y no sabía si mi computador y celular podrían aguantar

el peso de los trabajos, tampoco sabía que existían tantas plataformas para comunicar a tantas personas al mismo tiempo quede sorprendida, mucha tecnología que cada día llega a nuevos lugares y justo en esta pandemia aprendimos muchos a utilizarlas.

No puedo negar que al com


ienzo lo vi imposible muchas cosas estaban mal y muchos profesores estaban arredrados con la entrega de tareas, donde ponerlas, como las calificaban y todos utilizaban plataformas distintas y los más confundidos éramos los estudiantes eso se fue superando, ahora nuestra principal fuente de comunicación es la plataforma Microsoft teams en lo personal me gusta mucho, continuando la materia donde menos participaba era inglés y siempre la perdía y ahora estos dos periodos los he ganado, por el contrario química y física me ha ido muy mal no se si es por mi o por el maestro que no comprendo muy bien nada lo que trata de enseñar, pero ya solo queda acostumbrarme el año terminara así.

Experimentó algo muy raro "ejercicio en casa" 🏠 de por si no soy muy activa deportiva ni físicamente y este año lo quería intentar por eso escogí la media técnica de fitness, me imaginaba con un mejor cuerpo y salud, más motivada en compañía de nuevas personas y lo mejor al aire libre, debido a esta pandemia me toca acostumbrarme hacer ejercicio en casa ver a mi profesora y compañeros muchas veces pixelados a través de una pantalla y yo intentando no rendirme incluso he pensado en retirarme. Pero la verdad una gran persona que conocí este año sin estarla buscando llego para ayudarme y no juzgarme, gracias a su amor he podido superar mis miedo y desconfianzas, el cree en mí y lo mejor de todo, por fin ciento la satisfacción de hacer feliz a alguien.

Con el aprendí a ver películas en llamada y cada uno con su laptop, en su casa y más conectados que nunca, la verdad es una de las muchas cosas que me él me ha enseñado y agradezco mucho a Dios por que él y su familia que me quieren como si fuera hace mucho parte de ellos, todos se encuentran muy bien.

Ha sido muy duro para mí y mi familia el solo atreves de una pantalla y mala señal tener que conformarnos al saber que se encuentran bien y tener esperanza y fe en que pronto todo se solucionara. Respecto a mi casa y con quienes convivo (madre, padrastro, hermana perruna) todo es normal, nada salido de lo ya vivido solo se aumentó el estrés y preocupación por eso no tengo mucho que decir. Debido a tanto tiempo en casa, no sabía qué hacer, me levantaba justo para la clase y la tomaba en cama 🛏 solo hacia las tareas un día antes de la entrega o en el mismo instante, no tenía ganas,

me sentía muy débil y sentía que mis días eran desechables, solo seguir esta vida tan llena de una rutina mala, que mucho pensarán que a futuro no va hacer ningún daño, pero la verdad es que todo lo que se haga tiene consecuencias.

Así que me puse seria y me dije a mi misma, no podemos seguir así, estamos desaprovechando esta gran oportunidad que nos ofrece la vida...  pensando mucho tomé la gran decisión de establecerme un buen horario donde podré tener tiempo para todo lo que yo quiera. Este es un resumen de mi nueva rutina saludable. Levantarme temprano es fundamental, además de tener más tiempo te sientes nuevo y lleno de vida, una bebida antes de organizar mi cuarto, luego seguía el ejercicio no me excedo apenas empiezo 15 a 20 minutos son muy satisfactorios, prosigo con la meditación despeja mucho tu mente y relaja tu cuerpo, llega el momento de un baño frio para poner seguir dispuesta, un buen desayuno y a tomar mi 1 clase, si no tengo clase realizo una tarea pendiente o labor de la casa, todo depende del día pero lo bueno es que aprendí a medir mis tiempos y obviamente mi rutina cambia pero siempre es lo más productiva posible y mi día de descanso que nada tengo planea son los domingos.

Con todo esto he aprendido a vivir día por día, estar en paz y armonía conmigo misma, quienes me rodean y mi familia nunca sabremos qué día nos faltara alguien o incluso nosotros mismos, sé que esto es por algo, aun nadie lo descifra, pero algo muy seguro es que cuando todo esto termine nada ni nadie será igual.

Referentes Bibliográficos

- Ander-Egg, E. (1999). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Magisterio del Río de la Plata.
- Arendt, H., Cruz, M., & Novales, R. G. (1993). *La condición humana* (Vol. 306). Barcelona: Paidós.
- Arias Cardona, A. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología* 8(2), 171-181.
- Bauman, Zygmunt (2005) *Identidad*, Buenos Aires, Losada.
- Benente, Mauro. (2017). Crítica, cuidado de sí y empresario de sí Resistencia y gobierno en Michel Foucault. *Co-herencia*, 14(26), 151-176. <https://dx.doi.org/10.17230/co-herencia.14.26.6>
- Blanco, J. P. (2019). Autoexplotación posmoderna y esclavitudes modernas. Reflexiones en torno a la subjetividad neoliberal. *Agora: papeles de Filosofía*, 35).
- Carreño Zúñiga, Adriana Patricia. (2018). Hermenéutica y ontología: el sujeto y la verdad o del cuidado de sí y la parresía. *Valenciana*, 11(21), 347-378. <https://doi.org/10.15174/rv.v0i21.337>
- Connelly, M. & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En: Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación. Barcelona, España: Laertes.
- Cubides, Humberto y Salinas, José (2010). La ciudad como escenario de acción educativa de las organizaciones juveniles. En: *Revista Educación y Ciudad*, N° 18, Enero – Junio, pp 33 – 48.
- Cuervo, E. (2014). Currículum y teorías curriculares. Tomado de: https://www.youtube.com/watch?v=J_8t6Xn6las
- Díaz, M. (1990). De la práctica pedagógica al texto pedagógico. *Pedagogía y saberes*, (página 14-27).
- Dora s Calderón. 2000. Sobre las concepciones de los maestros que enseñan a leer y a escribir. En *Maestros y concepciones sobre lenguaje*. Bogotá: Colciencias-Universidad Distrital Francisco José de Caldas., pp.135-146.
- Fernández Escobar, G. A. (2009). La formación del sujeto político: aspectos más sobresalientes en Colombia. *Escuela de Ciencia Política*, (página 9-27)
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid, España: La Piqueta.

- Foucault, M. (1996). El sujeto y el poder. Recuperado de: <http://philosophia.cl>
- Galeano, M. (2004). Observación participante: actividad de la vida cotidiana o estrategia de investigación social. *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*, 29-61.
- Giraldo, E. (2015). Currículo y flexibilidad. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=uTC2ZhXRURI>
- González Rey, F. (2000, July). El sujeto y la subjetividad: algunos de los dilemas actuales de su estudio. In *III Conferência de pesquisa sócio-cultural* (pp. 16-20).
- Larrosa, J. (1995). Tecnologías del yo y Educación Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí. En: Escuela, poder y subjetivación. Madrid, España: la Piqueta (páginas 259-329.)
- Larrosa, J. (2006). Una lengua para la conversación. *Revista educación y pedagogía*, volumen 18 (páginas 29-42)
- López, M. O. A. (1990). Acción política y condición humana según Hannah Arendt. *Universitas Philosophica*, Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11681> (Páginas 12-43)
- Martínez, M. (1998). *Fundamentación teórica de la metodología etnográfica*. En La investigación cualitativa etnográfica en educación (pp. 29-38). México: Trillas.
- Mateos Blanco, T., & Nuñez Cubero, L. (2011). Narrativa y educación: indagar la experiencia escolar a través de los relatos. *Teoría de la Educación*, 23 (2), 111-128.
- Ministerio de Educación de Colombia (2014). Docente de básica secundaria y media humanidades y Lengua Castellana, Documento guía 10, 24. Sitio web: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-342767_recurso_10.pdf
- Ministerio de educación nacional (2000). Lineamientos Curriculares de la Educación en Lengua Castellana
- Ministerio de Educación Nacional (2006). Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Colombia.
- Pabón, C. (2002). Construcciones de cuerpos. M. López C. *Expresión y vida: prácticas en la diferencia*, 36-79, p. 29(64)
- Peña, A. (2017). La Pedagogía explicada a los niños. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KCPafPAAb35c>
- Pérez, A., Rodríguez, E., y Betancur, M. (2014). *Los diarios pedagógicos como instrumentos para la investigación formativa y la construcción del saber pedagógico*. En Jaramillo,

- R. (edit) *Sistematización en Educación y Pedagogía*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Quintana Ramírez, A. (2015). De la cultura juvenil a la ciber cultura juvenil: más allá del prefijo del ciber. *Revista Educación Y Ciudad*, (18), 77-92. Recuperado a partir de <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/169>
- Ranciére, J. (2002). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Barcelona: Laertes, S.A
- Rey, F. G. (2002). La subjetividad: su significación para la ciencia psicológica. *Por uma epistemologia da subjetividade: um debate entre a teoria sócio-histórica e a teoria das representações sociais*, 19-42.
- Samaddar, R. (2014). *La emergencia del sujeto político*. Ann Arbor, MI: Michigan Publishing, University of Michigan Library.
- Santigosa, A. S., & Garrido, J. D. R. (1998). La narración: un modo de pensamiento. In *I Jornadas de Psicología del Pensamiento:(actas): Santiago de Compostela, 22-23 de junio, 1998* (pp. 247-259). Servicio de Publicaciones.
- Sarlo, B. (2006). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. México: Siglo XXI Editores.
- Tadeu da Silva, T. (s.f). *Documentos de identidades. Una introducción a las teorías de currículo*. Auténtica.
- Yuni, J., y Urbano, C. (2015). *La observación participante*. En *Mapas y herramientas para conocer la escuela* (pp. 181-205). Córdoba: Brujas.
- Zuluaga, O. L. (1987). *Pedagogía e historia: la historicidad de la pedagogía: la enseñanza, un objeto de saber*. Foro Nacional por Colombia. (páginas 44-57)